ISSN: 0214-6827

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

PUBLICACIÓN PERIÓDICA DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA / PAMPLONA / ESPAÑA

Universidad de Navarra

RICARDO REGIDOR SÁNCHEZ

«Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos» (Is 56,7)

El culto de las naciones al Señor en el libro de Isaías: un análisis intertextual

VOLUMEN 72 / 2022

SEPARATA

EXCERPTA E DISSERTATIONIBUS IN SACRA THEOLOGIA

CUADERNOS DOCTORALES

DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

VOLUMEN 72 / 2022

Eduardo Andrés Marín Perna
Estudio exegético del Salmo 110 5-77
[Exegetic study of Psalm 110]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Diego Pérez Gondar

Ricardo Regidor Sánchez
«Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos» (Is 56,7).
El culto de las naciones al Señor en el libro de Isaías: un análisis intertextual 79-153
[«My house will be called house of prayer for all people» (Is 56,7).
The worship of the nations to the Lord in the book of Isaiah: an intertextual analysis]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Fernando Milán

José Luis Chinguel Beltrán
Don y gratuidad en el Magisterio social de Benedicto XVI. Recepción en los trabajos de Doctrina Social de la Iglesia en Hispanoamérica 155-199
[Gift and Gratuity in the Social Magisterium of Benedict XVI.
Reception in the works of Social Doctrine of the Church in Latin America]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Gregorio Guitián

Jerome Onwuegbuzie Omoregie
The Ecumenical Theology of Joseph Ratzinger in the light of *Unitatis redintegratio* 201-286
[La teología ecuménica de Joseph Ratzinger a la luz de *Unitatis redintegratio*]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Pablo Blanco

Márcio Paulo De Souza
Estudio histórico-teológico sobre la recepción sacramental de la eucaristía.
Las disposiciones para comulgar debidamente 287-365
[Historical-theological study on the sacramental reception of the eucharist.
Dispositions to take communion properly]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Pablo Blanco

John Vianney Kitoolo
Evangelization and planting of the Church in Buganda 367-433
[Evangelización y plantación de la Iglesia en Buganda]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Fermín Labarga

Juan Pablo Wong González
La ideología de género: una respuesta de la antropología y la teología 435-489
[Gender Ideology: a response from Anthropology and Theology]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Augusto Sarmiento

Wagner Augusto Moraes Dos Santos
A atribuição da família na construção da civilização do amor 491-569
[The role of the family in the construction of the civilization of love]
Tesis doctoral dirigida por el Prof. Dr. Hélio Luciano

Universidad de Navarra
Facultad de Teología

Ricardo Regidor Sánchez

«Mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos» (Is 56,7)

El culto de las naciones al Señor en el libro de Isaías: un análisis intertextual

Extracto de la Tesis Doctoral presentada en la
Facultad de Teología de la Universidad de Navarra

Pamplona
2022

Ad normam Statutorum Facultatis Theologiae Universitatis Navarrensis,
perlegimus et adprobavimus

Pampilonae, die 28 mensis iulii anni 2022

Dr. Ferdinandus Milán

Dr. Didacus Pérez Gondar

Coram tribunali, die 8 mensis iunii anni 2021, hanc
dissertationem ad Lauream Candidatus palam defendit

Secretarius Facultatis
D. nus Eduardus Flandes

Cuadernos doctorales de la Facultad de Teología
Excerpta e Dissertationibus in Sacra Theologia

Vol. LXXII, n. 2

Presentación

Resumen: En este trabajo de investigación se analizan, desde un punto de vista intertextual, unas afirmaciones sorprendentes relativas al culto y al Templo que se hacen en Is 56,7; en este versículo se muestra al Templo como Casa de oración, y se habla del culto que llevarán a cabo las naciones no israelitas. Al no existir consenso sobre un método de análisis intertextual, se realiza una propuesta a partir de las aportaciones de diversos especialistas. De este modo, en primer lugar, se muestran las alusiones intrabíblicas que rodean a este versículo en relación con otros pasajes de su contexto más cercano (el libro de Isaías); en segundo lugar, con pasajes de su contexto más amplio (el Antiguo Testamento); y, en tercer lugar, con pasajes en el contexto del cumplimiento de las promesas (el Nuevo Testamento). Se investigan tanto los textos a los que el versículo de Isaías esté aludiendo como las relecturas posteriores que se hacen de él (es decir, cuando este versículo se convierte, a su vez, en texto aludido) para poder captar cómo ha modificado su significado o cómo se ha adaptado a otras circunstancias, adquiriendo nuevos sentidos en nuevos contextos.

Palabras clave: Isaías, Templo de Jerusalén, Culto de extranjeros.

Abstract: This research analyzes, from an intertextual point of view, some surprising statements regarding worship and the Temple that are made in Is 56:7. This verse where the Temple is shown as a House of Prayer mentions the worship that the non-Israelite nations would carry out. As there is no consensus on a method of intertextual analysis, this proposal is based on the contributions of different specialists. Therefore, the intra-biblical allusions surrounding this verse are shown firstly in relation to other passages in its closest context (the book of Isaiah); secondly, with passages from a larger context (the Old Testament); and thirdly, with passages in the context of the fulfilment of God's promises (the New Testament). The texts investigated are not only the ones which the verse of Isaiah is alluding to but also the subsequent re-readings that are made of it (when this verse becomes an alluded text) to capture how its meaning has been modified or the way it has been adapted to other circumstances, acquiring new meanings in new contexts.

Keywords: Isaiah, Jerusalem Temple, Foreign Worship.

En esta investigación se ha realizado un análisis de las alusiones intrabíblicas que rodean al texto de Is 56,7: «Mi Casa será llamada Casa de oración para todos las naciones», teniendo en cuenta tanto los textos a los que esté aludiendo como las relecturas posteriores que se hacen de él. El objeto de este trabajo ha consistido en captar cómo ha modificado su significado esta expresión, o cómo se ha adaptado a otras circunstancias, adquiriendo nuevos sentidos en nuevos contextos.

La mayor parte de los estudiosos han interpretado tradicionalmente este texto (junto a su contexto más cercano: el pasaje de Is 56,1-8 en el que está inserto) en relación con una polémica concreta de la comunidad judía retornada del exilio. Ante determinadas medidas rigoristas que buscaban la purificación étnica de la comunidad a la vuelta del destierro de Babilonia y la restauración del culto (que se asocian a las que pueden verse en los libros de Esdras y Nehemías), el pasaje de Isaías supondría una oposición frontal al prometer una serie de privilegios a eunucos y extranjeros solo reservados a los israelitas.

Este intento de reconstrucción histórico parece poco satisfactorio[1], pues es en gran medida muy especulativo, y no tiene en cuenta su ensamblaje en todo el libro de Isaías y en la Biblia en su conjunto.

Por este motivo, se ha optado por realizar un análisis de tipo intertextual del pasaje buscando un esquema de significado más consistente que tuviera en cuenta la unidad del libro de Isaías[2]. Hay que tener en cuenta que una de las principales características de este libro, cada vez más destacada por los expertos, es el uso que hace de otros textos, es decir, su intertextualidad. De este modo, con este trabajo se ha comprobado que las afirmaciones sorprendentes de Is 56,7 pueden comprenderse mejor y arrojan más luz cuando se las sitúa en el entramado del mundo de las relaciones intertextuales o intrabíblicas.

Reconocer el papel de la intertextualidad supone un avance al investigar sobre un texto[3]. Una composición puede haber crecido mediante el uso de la alusión consciente a un texto previo o a un núcleo de textos orales o escritos. Esto tiene una gran importancia teológica pues revela que los autores/editores entendían que formaban parte (de modos distintos, tratando temas diferentes y en épocas diversas) de un coro de diferentes voces y nuevas interpretaciones, del mismo y fiel testimonio del plan salvífico de Dios sobre su pueblo.

1. Ver, por ejemplo, las reflexiones del profesor Childs sobre el libro de Isaías. Cfr., CHILDS, B. S., *Introduction to the Old Testament as Scripture*, SCM Press, London, 1987, 325-327.
2. Cfr. STROMBERG J., *An introduction to the study of Isaiah*, T&T Clark, New York, London, 2011; CARR, D., «Reaching for Unity in Isaiah», en *JSOT* 57 (1993) 61-80; y SEITZ, C. R., «Isaiah 1-66: Making Sense of the Whole», en SEITZ, C. R. (ed.), *Reading and Preaching the Book of Isaiah*, Fortress Press, Philadelphia, 1988, 105-126.
3. Algunos de los textos más importantes sobre intertextualidad en la Biblia que se han usado son: SOMMER, B. D., *A Prophet Reads Scripture. Allusion in Isaiah 40-66*, Standford University Press, Standford, 1988; HAYS, R. B., *Echoes of Scripture in the letters of Paul*, Yale University Press, New Haven, London, 1989; HIBBARD, J. T., *Intertextuality in Isaiah 24-27. The Reuse and Evocation of Earlier Texts and Traditions*, FAT II/16, Mohr Siebeck, Tübingen, 2006; y MEEK, R. L., «Intertextuality, Inner-Biblical Exegesis, and Inner-Biblical Allusion: The Ethics of a Methodology», en *Biblica* 95 (2014) 280-291.

La exposición de la tesis se compone de cuatro capítulos más una extensa introducción:

1. En el primer apartado introductorio, además de situar el tema, se establece la metodología concreta de análisis intertextual que se ha seguido.

2. A continuación, en el primer capítulo, partiendo de la expresión «Mi Casa será llamada Casa de oración para todos los pueblos», de Is 56,7, se realiza un análisis literario del pasaje en el que está inserto (Is 56,1-8), lo que permite comprender todos los elementos en juego y llegar a entender en profundidad el significado del versículo en su contexto.

3. En el segundo capítulo se analiza cómo se describen los temas del culto universal de las naciones, y el Templo como Casa de oración, y las relaciones intertextuales que ofrecen, en su contexto más inmediato, es decir, con respecto a la tercera parte del libro de Isaías y, seguidamente, en el resto del corpus de Isaías.

4. En el tercer capítulo, se aborda el estudio de las posibles relaciones intertextuales del versículo de Isaías con respecto a otros textos del Antiguo Testamento. Se analizan algunos textos donde se pone de manifiesto el Templo como Casa de oración para el pueblo (como 1 R 8,28-29; 2 Cro 7,12; algunos pasajes de salmos escogidos; Jon 2,8; o 1 M 7,37) y el culto de las naciones en el Templo (como Dt 23,2-9; los libros de Esdras y Nehemías; y Ez 44,6-9). También se hace una pequeña incursión en la literatura intertestamentaria de los *targumim* y la literatura judía intertestamentaria.

5. En el cuarto capítulo, por último, se profundiza en algunos textos neotestamentarios relacionados con el oráculo de Is 56,1-8, en especial el pasaje del evangelio de Mc 11,17 sobre la llamada «purificación del Templo» en el que se cita expresamente a Is 56,7. También se han buscado las conexiones intertextuales con el pasaje de Hch 8, 26-40 y Hch 10: la conversión del eunuco etíope y del centurión Cornelio; y con algunos pasajes del libro del Apocalipsis.

En este extracto de la tesis presentamos el análisis intertextual del texto de Isaías en relación con su contexto más cercano, es decir, el libro de Isaías, correspondiente al segundo capítulo.

Se ha elegido este capítulo, en primer lugar, porque parece un buen exponente de cómo se ha llevado a la práctica la metodología propuesta. Y, en segundo lugar, porque permite comprobar la importancia de la intertextualidad dentro del libro de Isaías, lo que ayuda a entender Is 56,7 y los temas en los que profundiza, dentro de un patrón de significado más adecuado.

Índice de la Tesis

ÍNDICE 3

ABREVIATURAS 9

INTRODUCCIÓN 17
1. Situando el tema 17
2. Descripción del contenido 20
3. Unidad del libro y su forma final 23
4. El análisis intertextual 30
5. Proceso metodológico 43
6. Propuesta de metodología 67

Capítulo 1
ANÁLISIS LITERARIO DE IS 56,1-8 71
1. Delimitación del pasaje 72
2. Is 56,1-2: «Practicad la justicia» 81
3. Is 56,3-7: «Les traeré a mi monte santo» 93
4. Is 56,8: «Yhwh que reúne» 128
5. Significado de Is 56,1-8 132

Capítulo 2
IS 56,1-8 EN SU CONTEXTO MÁS CERCANO: EL LIBRO DE ISAÍAS 145
1. Introducción: La intertextualidad como estrategia consciente en Isaías 145
2. Is 56,1-8 como desarrollo de los capítulos centrales de la tercera parte del libro de Isaías (Is 60-62) 153
2.1. Relación de Is 56,1-2.8 con Is 60,1-4 160
2.2. Relación de Is 56,6 con Is 61,5-6 163
2.3. Relación de Is 56,7 con Is 60,7 167
2.4. Aspecto escatológico de Jerusalén y el templo: relación de Is 56,7 con Is 60,14; 61,3; 62,4.12. 169

3. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 65-66 173
3.1. Paralelos entre Is 56,1-8 y los capítulos 65-66 174
3.2. Relación de Is 56,1-8 con Is 66,18-24 182
4. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 40-55 del libro de Isaías 196
4.1. Is 56,1: «justicia» y «salvación» en los caps. 40-55 197
4.2. Is 56,3-7 como posible «exégesis» del capítulo 55 201
4.3. Is 56,6 y los «siervos» de Yhwh (54,17b) 207
5. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 1-39 del libro de Isaías 211
5.1. Is 56,1-8 y la peregrinación de las naciones a adorar a Yhwh en Sion (Is 2,2-5; 14,1). 211
5.2. Is 56,1: «justicia» y «rectitud» en los capítulos 1-39 219
5.3. Is 56,8 e Is 11,12: la «reunión» de los «dispersos de Israel» 223
6. Conclusiones 228

Capítulo 3
IS 56,1-8 EN SU CONTEXTO MÁS AMPLIO: EL ANTIGUO TESTAMENTO 235
1. El Templo como «Casa de oración» 235
1.1. Relación de Is 56,1.3.6-7 y 1 R 8,28-29.41-43.45.55: la oración de los extranjeros 235
1.2. Relación de Is 56,7 con Salmos: ejemplos de oración 249
1.3. Relación de Is 56,7 con Jon 2,8: oración ante peligro 257
1.4. Relación de Is 56,7 con 1 M 7,37: «casa de oración» 260
2. El culto de las naciones en el Templo 262
2.1. Relación de Is 56,1-8 con Dt 23,2-9: quién puede participar de la asamblea 262
2.2. Relación de Is 56,1-8 con Esdras y Nehemías: una comunidad sin mezcla 267
2.3. Relación de Is 56,3.6-7 con Ez 44,6-9 y Nm 18,2.4: el extranjero impuro 275
3. Is 56,1-8 en la literatura judía intertestamentaria 288
3.1. El Targum de los profetas y el pasaje de Tg Is 56,1-8 288
3.2. Is 56,8 en el Sirácida hebreo 298
3.3. Is 56,1 e Is 56,3.6 en el Documento de Damasco 301
4. Conclusiones 306

Capítulo 4
IS 56,1-8 EN EL CONTEXTO DEL CUMPLIMIENTO DE LAS PROMESAS: EL NUEVO TESTAMENTO 311
1. «¿No está escrito mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones?»: Is 56,7 en Mc 11,17 312
1.1. Estructura del pasaje de Mc 11,15-19 314
1.2. La expulsión de los mercaderes 316
1.3. La técnica de los relatos insertados 319

1.4. Acciones simbólico-proféticas 322
1.5. Las citas explícitas del Antiguo Testamento 327
2. El pasaje de Is 56,1-8 en Hechos de los Apóstoles 8,26-40 y 10: la conversión del eunuco etíope y del centurión Cornelio 345
3. El pasaje de Is 56,1-8 en el libro del Apocalipsis 356
3.1. Is 56,1-2 en Ap 1,1-3: la salvación del Señor viene pronto 358
3.2. Is 56,5 en Ap 2,17 y en Ap 3,12: le daré un nombre 363
3.3. Is 56,7 en el Apocalipsis: «todas las naciones» 367
4. Conclusiones 371

CONCLUSIONES 373

BIBLIOGRAFÍA 395

ÍNDICE DE PASAJES DE LA ESCRITURA 417

ÍNDICE DE AUTORES 437

Bibliografía de la Tesis

Textos de la Sagrada Escritura

Biblia Hebraica Stuttgartensia (editada por W. Rudolph y K. Elliger), Deutsche Bibelgesellchaft, Stuttgart, 1967/77.

LXX Septuaginta (editada por A. Rahlfs), Deutsche Bibelgesellchaft, Stuttgart, 1935.

Biblia de Jerusalén, edición española (editada por J. A. Ubieta), Desclée de Brouwer, Bilbao, 2009.

Sagrada Biblia. Comentario (editada por la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra), Eunsa, Pamplona, 2010.

Sagrada Biblia (versión oficial de la Conferencia Episcopal Española), BAC, Madrid, 2011.

Comentarios bíblicos

Abel, F.-M., *Les Livres des Maccabées*, Gabalda, Paris, 1949.

Alonso Schökel, L. y Sicre Díaz, J. L., *Profetas*, I, *Isaías-Jeremías*, Cristiandad, Madrid, 1980.

Aune, D. E., *Revelation 6-16* (Word Biblical Commentary 52B), Thomas Nelson, Nashville, Tennessee, 1998.

Aune, D. E., *Revelation 17-22* (Word Biblical Commentary 52C), Thomas Nelson, Nashville, Tennessee, 1998.

Baltzer, K. (ed.), *Psalms 3. A Commentary on Psalms 101-150*, Fortress Press, Minneapolis, 2011.

Barrett, C. K., *A critical and exegetical commentary on the Acts of the Apostles*, I, T&T Clark, London, New York, 1994.

Beale, G. K., *The Book of Revelation. A Commentary on the Greek Text*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1999.

Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 1-39* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 147), Sígueme, Salamanca, 2015.

BLENKINSOPP, J., *El libro de Isaías. 56-66* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 149), Sígueme, Salamanca, 2015.
BLENKINSOPP, J., *Isaiah 1-39* (The Anchor Yale Bible 19), Yale University Press, New Haven, 2000.
BONNARD, P. E., *Le Second Isaïe: Son disciple et leurs éditeurs. Isaïe 40-66*, Gabalda, Paris, 1972.
BROWN, R. E. *et al.* (eds.), *Comentario Bíblico* «*San Jerónimo*», I, Cristiandad, Madrid, 1971.
BROWN, R. E. *et al.* (eds.), *Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. Antiguo Testamento*, Verbo Divino, Estella, 2005.
CHILDS, B. S., *Isaiah. A Commentary*, Westminster John Knox Press, Louisville, London, 2001.
CLINES, D. J. A., *Ezra*, *Nehemiah*, *Esther*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1980.
COLLINS, A. Y., *Mark: A Commentary*, Fortress Press, Minneapolis, 2007.
DAHOOD, M., *Psalms II. 51-100* (The Anchor Bible 17), Doubleday, New York, 1986.
DE CLAISSÉ-WALFORD, N., JACOBSON, R. A. y TANNER, B. L., *The Book of Psalms*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 2014.
DÖDERLEIN, J. C. *Esaias, ex recensione textus Hebraei ad fidem codicum manuscriptorum et versionum antiquarum Latine vertit notasque varii argumenti subiecit Ioannes Christophorus Doederlein*, Apud Georg. Petr. Monath, Norimbergae et Altdorfi, 1789.
DONAHUE, J. R. y HARRINGTON, D. J., *The Gospel of Mark* (Sacra Pagina 2), The Liturgical Press, Collegeville, Minnesota, 2002.
DUHM, B., *Das Buch Jesaja übersetzt und erklärt*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1892.
EMMERSON, G. I., *Isaiah 56-66*, JSOT Press, Sheffield, 1992.
FITZMYER, J. A., *Los Hechos de los Apóstoles*, I y II (Biblioteca de Estudios Bíblicos 112-113), Sígueme, Salamanca, 2003.
FOCANT, C., *L'Évangile selon Marc* (Commentaire Biblique: Noueveau Testament 2), Cerf, Paris, 2004.
FRIEDLÄNDER, M., *The Commentary of Ibn Ezra on Isaiah*, I, Translation of the Commentary, The Society of Hebrew Literature, London, 1873.
GNILKA, J., *El evangelio según san Marcos*, II (Biblioteca de Estudios Bíblicos 56), Sígueme, Salamanca, 1979.
GOLDINGAY, J., *Isaiah* (New International Biblical Commentary. Old Testament Series 13), Hendrickson Publishers, Peabody, Massachusetts, 2001.
GOLDSTEIN, J. A., *I Maccabees* (The Anchor Bible 41), Doubleday, New York, 1976.
GROGAN, G. W., *Psalms*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 2008.
HANSON, P. D., *Isaiah 40-66*, John Knox Press, Louisville, 1995.
HARRINGTON, W. J., *Revelation* (Sacra Pagina 16), The Liturgical Press, Collegeville, Minnesota, 1993.
HOOKER, M. D., *The Gospel according to Mark*, Continuum, New York, London, 2003.

HURTADO, L., *Mark* (New International Biblical Commentary. New Testament Series 2), Hendrickson Publishers, Peabody, Massachusetts, 1995.
JOHNSON, L. T., *The Acts of the Apostles* (Sacra Pagina 5), The Liturgical Press, Collegeville, Minnesota, 1992.
LIGHTFOOT, R. H., *The Gospel Message of St. Mark*, Clarendon Press, Oxford, 1958.
LIMBURG, J., *Jonah. A commentary*, Westminster/John Knox Press, Louisville, Kentucky, 1993.
LOISY, A., *L'Évangile selon Marc*, Nourry, Paris, 1912.
MARCUS, J., *The way of the Lord. Christological Exegesis of the Old Testament in the Gospel of Mark*, Westminster / John Knox Press, Louisville, Kentucky, 1992.
MOLONEY, F. J., *The Gospel of Mark. A commentary*, Hendrickson Publishers, Peabody, Massachusetts, 2002.
MORDECHAI, C., *1 Kings* (The Anchor Bible 10), Doubleday, New York, 2000.
NICACCI, A., PAZZINI, M. y TARDIELLO, R., *Il libro de Giona. Analisi del testo ebraico e del racconto* (Analecta 65), Franciscan Printing Press, Jerusalem, 2004.
NINEHAM, D. E., *Saint Mark* (The Pelican Gospel Commentaries 489), Harmondsworth, London, 1963.
OSWALT, J. N., *The book of Isaiah. Chapters 40-66*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1998.
PENNA, A., *Libri dei Maccabei* (La Sacra Bibbia 31), Marietti, Roma, Torino, 1953.
PAUL, S. M., *Isaiah 40-66*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 2012.
POHL, A., *Die Offenbarung des Johannes*, I (Wuppertaler Studienbibel 20), R. Brockhaus, Wuppertal, 1969.
PROVAN, I. W., *1 and 2 Kings* (New International Biblical Commentary. Old Testament Series 7), Hendrickson Publishers, Peabody, Massachusetts, 1995.
RACKHAM, R. B., *The Acts of the Apostles*, Methuen, London, 1901.
RAMIS, F., *Isaías (40-66)* (Comprender la Palabra 19B), BAC, Madrid, 2016.
SASSON, J. M., *Jonah* (The Anchor Bible 24B), Doubleday, New York, 1990.
SKINNER, J., *The Book of the Prophet Isaiah. Chapters XL–LXVI*, Cambridge University Press, Cambridge, 1917.
TAYLOR, V., *The Gospel according to St. Mark. The Greek Text with Introduction, Notes, and Indexes*, Macmillan; St. Martin's Press, London, 1972.
WATTS, J. D., *Isaiah 34-66* (Word Biblical Commentary 25), Zondervan, Grand Rapids, Michigan, 2015.
WEISER, A., *The Psalms. A commentary*, SCM Press, London, 1962.
WESTERMANN, C., *Isaiah 40-66. A commentary*, Westminster Press, Philadelphia, 1969.
WEVERS, J. W., *Ezekiel*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1969.
WHYBRAY, R. N., *Isaiah 40-66*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1987.
WILLIAMSON, H. G. M., *The book called Isaiah*, Clarendon Press, Oxford, 1994.
WITHERINGTON III, B., *The Gospel of Mark. A Socio-Rhetorical Commentary*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 2001.

WOLFF, H. W., *Obadiah and Jonah. A commentary*, Augsburg Publishing House, Minneapolis, 1986.
ZIMMERLI, W., *Ezekiel*, 1 y 2, Fortress Press, Philadelphia, 1979.

DICCIONARIOS Y GRAMÁTICAS

BALZ, H. y SCHNEIDER, G. (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, Sígueme, Salamanca, 1996.
BODA, M. J. y GORDON MCCONVILLE, J. (eds.), *Dictionary of the Old Testament Prophets*, Intervarsity Press, Downers Grove, Illinois, 2012.
BOTTERWECK, G. J. y RINGGREN, H. (eds.), *Theological Dictionary of the Old Testament (TDOT)*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1974.
BROWN, F., DRIVER, G. R. y BRIGGS, C. A., *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament*, Clarendon Press, Oxford, 1962.
DANKER, F. W., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature*, The University of Chicago Press, Chicago, London, 2000.
HARRIS, R. L. *et. al.* (eds.), *Theological Wordbook of the Old Testament (TWOT)*, Moody Press, Chicago, 1980.
JENNI, E. y WESTERMANN, C., *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento*, Cristiandad, Madrid, 1978.
KAUTZSCH, E. y COWLEY, A. E. (eds.), *Gesenius' Hebrew Grammar*, Clarendon Press, Oxford, 1910.
KITTEL, G. (ed.), *Theological Dictionary of the New Testament (TDNT)*, Eerdmans, Grand Rapids, Michigan, 1985.
OWENS, J. J., *Analytical Key to the Old Testament (AKOT)*, Baker Book House, Grand Rapids, Michigan, 2000.
VAN GEMEREN, W. A. (ed.), *New International Dictionary of the Old Testament Theology and Exegesis (NIDOT)*, Zondervan, Grand Rapids, Michigan, 2012.

OTROS ESTUDIOS

ALONSO SCHÖKEL, L., *Manual de poética hebrea*, Cristiandad, Madrid, 1988.
ANDERSON, D. T., «Renaming and Wedding Imagery in Isaiah 62», en *Bib* 67 (1986) 75-80.
BADEN, J., «Literary Allusions and Assumptions about Textual Familiarity», en ZEVIT, Z. (ed.), *Subtle Citation, Allusion, and Translation in the Hebrew Bible*, Equinox Publishing Ltd., Sheffield, 2017, 114-130.
BARRET, C. K., «The House of Prayer and the Den of Thieves», en KÜMMEL, W. G. (ed.), *Jesus und Paulus: Festschrift W. G. Kümmel zum 70. Geburtstag*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1975, 13-20.

BARTHÉLEMY, D., *Critique Textuelle de L'Ancien Testament*, II, *Isaïe, Jérémie, Lamentations*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 1986.

BEGG, C. T., «The Peoples and the Worship of Yahweh in the Book of Isaiah», en *Worship and the Hebrew Bible. Essays in Honour of John T. Willis* (JSOTSup 284), Sheffield Academic Press, Sheffield, 35-55.

BEGRICH, J., «Die Priestliche Tora», en *ThB* 21 (1964) 232-260.

BERGES, U., *Isaías. El profeta y el libro*, Verbo Divino, Estella, 2011.

BERGES, U., «Trito-Isaiah and the Reforms of Ezra/Nehemiah: Consent or Conflict?», en *Biblica* 98 (2017) 173-190.

BEST, E., *Following Jesus: Discipleship in the Gospel of Mark* (JSNTSup 4), JSOT Press, Sheffield, 1985.

BEUKEN, W. A. M., «Isaiah Chapters LXV–LXVI: Trito-Isaiah and the Closure of the Book of Isaiah», en EMERTON, J. A. (ed.), *Congress Volume, Leuven, 1989* (VTS 43), Brill, Leiden, 1991, 204-221.

BEUKEN, W. A. M., «The Main Theme of Trito-Isaiah 'The Servants of YHWH'», en *JSOT* 47 (1990) 67-87.

BEUKEN, W. A. M., «Isa. 56.9-57.13: An Example of the Isaianic Legacy of Trito-Isaiah», en VAN HENTEN, J. W. (ed.), *Tradition and Reinterpretation in Jewish and Early Christian Literature* (SPB 36), Brill, Leiden, 1986, 48-64.

BIGUZZI, G., *Il Tempio di Gerusalemme nel Vangelo di Marco*, Pontificia Universitas Urbaniana, Roma, 1987.

BISSOLI, G., *Il Tempio nella letteratura giudaica e neotestamentaria* (Analecta 37), Franciscan Printing Press, Jerusalem, 1994.

BLENKINSOPP, J., *A History of Prophecy in Israel*, Westminster, Philadelphia, 1983.

BLENKINSOPP, J., «The Servant and the Servants in Isaiah and the Formation of the Book», en *Writing and Reading the Scroll of Isaiah: studies of an interpretative tradition* (SVT 70), Brill, Leiden, 1997, 155-175.

BLENKINSOPP, J., «Trito-Isaiah (Isaiah 56-66) and the gôlāh group of Ezra, Shecaniah, and Nehemiah (Ezra 7-Nehemiah 13): Is there a connection?», en *JSOT* 43 (2019) 662-677.

BOWKER, J. W., «Prophetic Action and Sacramental Form», en CROSS, F. L. (ed.), *Studia Evangelica*, 3/2: *The New Testament Message* (TU 88), Akadamie, Berlin, 1964, 129-137.

BRATCHER, R. G. y NIDA, E. A., *A Translator's Handbook on the Gospel of Mark*, Brill, Leiden, 1961.

BROWNLEE, W. H., «The Manuscripts of Isaiah from Which DSIa Was Copied», en *BASOR* 127 (1952) 16-21.

CARR, D., «Reaching for Unity in Isaiah», en *JSOT* 57 (1993) 61-80.

CHARPENTIER, E., *Jeunesse du Vieux Testament*, Arthème Fayard, Paris, 1963.

CHILDS, B. S., *Introduction to the Old Testament as Scripture*, SCM Press, London, 1987.

CHILTON, B. D., *The Glory of Israel. The Theology and Provenience of the Isaiah Targum* (JSOTSup 23), Sheffield Academic Press, Sheffield, 1982.

CHILTON, B. D. y FLESHER, P. V. M., *The Targums. A Critical Introduction*, Brill, Leiden, 2011.

CHILTON, B. D., *The Isaiah Targum. Introduction, Translation, Apparatus and Notes* (The Aramaic Bible 11), Michael Glazier, Wilmington, Delaware, 1987.

CLEMENTS, R. E., «A light to the nations: A Central Theme of the Book of Isaiah», en *Forming prophetic literature: essays on Isaiah and the twelve in honor of John D. Watts*, Academic Press, Sheffield, 1996, 57-69.

COLEMAN, R., *Criteria for and Purpose of Inner-Biblical Allusion: Zechariah 6:9-15 as a test case*, The Southeastern Baptist Theological Seminary: Department of Old Testament Studies, 2017.

DAVIES, G. I., «The destiny of the Nations in the Book of Isaiah», en VERMEYLEN, J. (ed.), *The book of Isaiah – Le livre d'Isaïe. Les oracles et leurs relectures. Unité et complexité de l'ouvrage* (BETL 81), Presses Universitaires de Louvain, Louvain, 1989, 93-120.

DE HOOP, R., «The interpretation of Isaiah 56:1-9: Comfort or Criticism», en *JBL* 127 (2008) 671-695.

DIAS PERES, C. C., *The Temple as a House of Prayer or a Cave of Thugs: Isaiah 56,7 and Jeremiah 7,11 in different literary contexts*, Faculty of Theology Vrij Universiteit Amsterdam, Department of Ancient Versions and Commentaries, 2016.

DIFRANCISCO, L., «Identifying Inner-Biblical Allusion through Metaphor», en *VT* 65 (2015) 542-557.

DONNER, H., «Jesaja LVI 1-7: Ein Abrogationsfall innerhalb des Kanons-Implikationen und Konsequenzen», en EMERTON, J. A. (ed.), *Congress Volume: Salamanca 1983* (VTSup 36), Brill, Leiden, 1985, 81-95.

EVANS, C. A., «Jesus' Action in the Temple: Cleansing or Portent of Destruction?», en *The Catholic Biblical Quarterly* 51 (1989) 237-270.

FEKKES, J., *Isaiah and Prophetic Traditions in the Book of Revelation: Visionary Antecedents and their Development* (JSNTSup 93), Sheffield Academic Press, Sheffield, 2000.

FISHBANE, M., *Biblical Interpretation in Ancient Israel*, Clarendon Press, Oxford, 1985.

FISHBANE, M., «Inner-Biblical Exegesis: Types and Strategies of Interpretation in Ancient Israel», en HARTMAN, G. H. y BUDICK, S. (eds.), *Midrash and Literature*, Yale University Press, New Haven, 1986, 19-37.

FITZGERALD, C. W., *A Rhetorical Analysis of Isaiah 56-66*, Dallas Theological Seminary: Department of Old Testament Studies, 2003.

FONTANA, P., «Mark 11:15-18: A Prophetic Challenge», en *Review and Expositor* 93 (1996) 395-402.

GARNER, R., *From Homer to Tragedy: The Art of Allusion in Greek Poetry*, Routledge, London, 1990.

GARZA, J. G., *La crítica profética ante el Templo: Teología veterotestamentaria*, Universidad Pontificia de México, México, 1994.

GATTI, N. y OSSOM-BATSA, G., «The Drama of Infertility: Reading Isa 56:1-8 from a Krobo Perspective», en *Horizons in Biblical Theology* 40 (2018) 115-141.

GERSTENBERGER, E. S., «Non-Temple Psalms: The Cultic Setting Revisited», en BROWN, W. P. (ed.), *The Oxford Handbook of The Psalms*, Oxford University Press, Oxford, 2014, 338-349.

GEVIRTZ, S., *Patterns in the Early Poetry of Israel*, University of Chicago Press, Chicago, 1963.

GOSSE, B., «Sabbath, Identity and Universalism Go Together after the Return from Exile», en *JSOT* 29 (2005) 359-370.

GUELICH, R. A., «The Beginning of the Gospel: Mark 1:1-15», en *Biblical Review* 27 (1982) 5-15.

HAMMOCK, C. E., «Isaiah 56:1-8 and the Redefining of the Restoration Judean Community», en *Biblical Theology Bulletin* 30 (2000) 45-57.

HANSON, P. D., *The Dawn of Apocalyptic: The Historical and Sociological Roots of Jewish Apocalyptic Eschatology*, Fortress Press, Philadelphia, 1979.

HAYES, C. E., *Gentile Impurities and Jewish Identities: Intermarriage and Conversion from the Bible to the Talmud*, Oxford University Press, Oxford, 2002.

HAYS, R. B., *Echoes of Scripture in the letters of Paul*, Yale University Press, New Haven, London, 1989.

HAYWARD, R., *The Targum of Jeremiah* (The Aramaic Bible 12), Michael Glazier, Wilmington, 1987.

HIBBARD, J. T., *Intertextuality in Isaiah 24-27. The Reuse and Evocation of Earlier Texts and Traditions*, FAT II/16, Mohr Siebeck, Tübingen, 2006.

HOOKER, M. D., *The Signs of a Prophet: The Prophetic Actions of Jesus*, Trinity, Harrisburg, Pennsylvania, 1997.

HRE KIO, S., «A Prayer Framework in Mark 11», en *The Bible Translator* 37 (1986) 323-328.

JENSEN, J., *The Use of Torah by Isaiah*, Catholic Biblical Association, Washington, D. C., 1973.

JEREMIAS, J., *Jesus' Promises to the Nations*, Fortress Press, Philadelphia, 1958.

JUEL, D., *Messiah and Temple: The Trial of Jesus in the Gospel of Mark* (SBLDS 31), Scholar Press, Missoula, Montana, 1973.

KAMINSKY, J. y STEWART, A., «God of All the World: Universalism and Developing Monotheism in Isaiah 40-66», en *The Harvard Theological Review* 99 (2006) 139-163.

KAUFMANN, Y., *The Religion of Israel*, University of Chicago Press, Chicago, 1960.

KELLY, J. R., «Identifying Literary Allusions: Theory and the Criterion of Shared Language», en ZEVIT, Z. (ed.), *Subtle Citation*, *Allusion*, *and Translation in the Hebrew Bible*, 22-40.

KELLY, J. R., *Intertextuality and Allusions in the Study of the Hebrew Bible*, The Southern Baptist Theological Seminary: Philosophy, 2014.

KIM, H. CH. P., «A Farewell to Trito-Isaiah?: An Inner-Biblical Exegesis of Isaiah 54-57 in Light of Isaiah 1-2 and Psalm 1», en *Canon and Culture* 9 (2015) 35-70.

KOENEN, K., *Ethik und Eschatologie in Tritojesajabuch: Eine literarkritische und redaktionsgeschichtliche Studie* (WMANT 62), Neukirchener Verlag, Tübingen, 1990.

KON, A., *Prayer*, Soncino Press, London, 1971.

KRISTEVA, J., *Semiótica*, I, Fundamentos, Madrid, 1978.

KUGEL, J. L., «The Bible's Earliest Interpreter's», en *Prooftexts* 7 (1989) 269-283.

LANGE, A. y WEIGOLD, M., *Biblical Quotations and Allusions in Second Temple Jewish Literature* (Journal of Ancient Judaism Supplements 5), Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 2011.

LACK, R., *La Symbolique du Livre d'Isaïe: Essai sur l'image littéraire comme élément de structuration* (AnBib 59), Biblical Institute Press, Roma, 1973.

LONGACRE, D., «Developmental Stage, Scribal Lapse, or Physical Defect? 1QIs^{a}'s Damaged Exemplar for Isaiah Chapters 34-66», en *Dead Sea Discoveries* 20 (2013) 17-50.

MANICARDI, E., «Il cammino di Gesù nel Vangelo di Marco. Schema narrative e tema cristologico», en *Analecta Biblica* 96 (1981) 118-121.

MARTTILA, M., *Foreign Nations in the Wisdom of Ben Sira: A Jewish Sage Between Opposition and Assimilation*, De Gruyter, Berlin, 2012.

MATHEWSON, D., «Isaiah in Revelation», en MOYISE, S. y MENKEN, M. J. J. (eds.), *Isaiah in the New Testament*, T&T Clark, New York, London, 2005, 189-210.

MATHEWSON, D., «The Destiny of the Nations in Revelation 21,1-22,5: A Reconsideration», en *Tyndale Bulletin* 53 (2002) 121-142.

MCKNIGHT, S., «Jesus and Prophetic Actions», en *Bulletin for Biblical Research* 10 (2000) 197-232.

MEEK, R. L., «Intertextuality, Inner-Biblical Exegesis, and Inner-Biblical Allusion: The Ethics of a Methodology», en *Biblica* 95 (2014) 280-291.

MEIER, S. A., *Speaking of Speaking: Marking Direct Discourse in the Hebrew Bible* (SVT 46), Brill, Leiden, 1992.

MELCHER, S. J., «A Tale of Two Eunuchs: Isaiah 56:1-8 and Acts 8:26-40», en MOSS, C. R. y SCHIPPER, J. (eds.), *Disability Studies and Biblical Literature*, Palgrave Macmillan, New York, 2015, 117-128.

MILÁN, F., «Biblia e Intertextualidad: una aproximación», en *Scripta Theologica* 48 (2016) 357-379.

MILLER, D. y MILLER, P., *The Gospel of Mark as Midrash: On earlier Jewish and New Testament Literature*, Mellen, Lewiston, 1990.

MILLER, G. D., «Intertextuality in Old Testament Research», en *CBR* 9 (2011) 283-309.

MINER, E., «Allusion», en PREMINGER, A. (ed.), *Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*, Princeton University Press, Princeton, 1965 18.

MORLA, V., *Los manuscritos hebreos de Ben Sira. Traducción y notas*, Verbo Divino, Estella.

MUILENBURG, J., «The Linguistic and Rhetorical Usages of the Particle כִּי in the Old Testament», en *HUCA* 32 (1961) 135-160.

MUILENBURG, J., «A Study in Hebrew Rhetoric: Repetition and Style», en EMERTON, J. A., *et al.* (eds.), *Congress Volume. Copenhagen 1953* (SVT 1), Brill, Leiden, 1953, 97-111.

MUILENBURG, J., «The book of Isaiah: Chapters 40-66: Introduction and Exegesis», en BUTTRICK, G. A. (ed.), *The Interpreter's Bible*, V, Abingdon, Nashville, Tennessee, 1956, 757-773.

MURRAY, S., «Intertextuality», en MURRAY, C. (ed.), *Encyclopedia of Literary Critics and Criticism*, I, Routledge, London, 1999, 559-561.

NICHOLSON, E. W., «The Meaning of the Expression עם הארץ in the Old Testament», en *JSS* 10 (1965) 59-66.

NIHAN, C., «Ethnicity and Identity in Isaiah 56-66», en LIPSCHITS, O. *et al.* (eds.), *Judah and the Judeans in the Achaemenid Period*, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana, 2011, 67-104.

NOTH, M., *The Deuteronomistic History* (JSOTSup 15), JSOT Press, Sheffield, 1981.

OPPENHEIMER, B., «El significado religioso del Templo y de Jerusalén», en ACHITUV, S. y MAZAR, A. (eds.), *Sefer Yerushalaim*, Yad Izhak Ben-Zvi, Jerusalem, 2000, 175-194 (hebreo).

OSWALT, J. N., «Righteousness in Isaiah: A Study of the Function of Chapters 56-66 in the Present Structure of the Book», en *Writing and Reading The Scroll of Isaiah*, 177-191.

OSWALT, J. N., «Who Were the Addressees of Isaiah 40-66?», en *Bibliotheca Sacra* 169 (2012) 33-47.

PACZKOWSKI, M. C., «Isaiah 56:7 in the Patristic Interpretation», en *Biblica et Patristica Thoruniensia* 12 (2019) 469-495.

POLAN, G. J., *In the Ways of Justice Toward Salvation: a rhetorical analysis of Isaiah 56-59*, Peter Lang, New York, 1986.

RABIN, CH., *The Zadokite Documents*, 2ª rev., Clarendon, Oxford, 1958.

RATZINGER, J., *Jesús de Nazaret. Desde el Bautismo a la Transfiguración*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2007.

REED, W. L., *Dialogues of the Word: The Bible As Literature According to Bakhtin*, Oxford University Press, Oxford, 1993.

RENDTORFF, R., «Isaiah 56:1 as a Key to the Formation of the Book of Isaiah», en RENDTORFF, R. (ed.), *Canon and Theology, Overtures to an Old Testament Theology*, Fortress Press, Minneapolis, 1993, 181-189.

RENDTORFF, R., *The Canonical Hebrew Bible. A theology of the Old Testament*, Deo Publishing, Leiden, 2005.

RENDTORFF, R., «The composition of the book of Isaiah», en RENDTORFF, R. (ed.), *Canon and Theology*, 146-169.

RIBERA FLORIT, J., *El Targum de Isaías. La versión aramea del profeta Isaías* (Biblioteca Midrásica 6), Institución S. Jerónimo para la investigación bíblica, Valencia, 2016.

ROITMAN, A. D., *Del Tabernáculo al Templo*, Verbo Divino, Estella, 2016.

SCHAPER, J., «Rereading the Law: Inner-Biblical Exegesis of Divine Oracles in Ezekiel 44 and Isaiah 56», en LEVINSON, B. M. y ECKART, O. (eds.), *Recht und Ethik im Alten Testament: Beiträge des Symposiums «Das Alte Testament und die Kultur der Moderne» anlässlich des 100. Geburtstags Gerhard von Rads (1901-1971), Heidelberg, 18.-21. Oktober 2001* (Altes Testament und Moderne 13), Lit, Münster, 2004, 125-144.

SCHIFFMAN, L. H., *The Halakhah at Qumran*, Brill, Leiden, 1975.

SCHRAMM, B., *The Opponents of Third Isaiah: Reconstructing the Cultic History of the Restoration* (JSOTSup 193), Sheffield Academic Press, Sheffield, 1995.

SCHUELE, A., «Isaiah 56:1-8», en *Interpretation* 65 (2011) 286-288.

SCHUELE, A., «Who is the True Israel? Community, Identity, and Religious Commitment in Third Isaiah (Isaiah 56-66)», en *Interpretation* 73 (2019) 174-184.

SCHUTZL, R., «Intertextuality, Canon, and 'Undecidability': Understanding Isaiah's 'New Heavens and New Earth' (Isaiah 65:17-25)», en *BBR* 20 (2010) 19-38.

SEITZ, C. R., «Isaiah 1-66: Making Sense of the Whole», en SEITZ, C. R. (ed.), *Reading and Preaching the Book of Isaiah*, Fortress Press, Philadelphia, 1988, 105-126.

SEITZ, C. R., *Zion's Final Destiny: The Development of the Book of Isaiah*, Fortress Press, Minneapolis, 1991.

SEKINE, S., *Die Tirtojesajanische Sammlung (Jes 56-66) redaktionsgeschichtlich untersucht* (BZAW 177), de Gruyter, Berlin, 1989.

SMITH, M., *Palestinian Parties and Politics that Shaped the Old Testament*, SCM Press, London, 1987.

SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah: The Structure, Growth and Authorship of Isaiah 56-66*, Brill, Leiden, New York, Köln, 1995.

SNAITH, N. H., «Isaiah 40-66: A Study of the Teaching of the Second Isaiah and its Consequences», en ORLINSKY, H. M. y SNAITH, N. H. (eds.), *Studies of the Second Part of the Book of Isaiah* (SVT 14), Brill, Leiden, 1967, 135-264.

SOMMER, B. D., *A Prophet Reads Scripture. Allusion in Isaiah 40-66*, Stanford University Press, Stanford, 1988.

SOMMER, B. D., «Exegesis, Allusion, and Intertextuality in the Hebrew Bible: a response to Lyle Eslinger», en *VT* 46 (1995) 479-489.

SOMMER, B. D., «Inner-biblical Interpretation», en BRETTLER, M. y BERLIN, A. (eds.), *The Jewish Study Bible*, Oxford University Press, New York, 2004, 1829-1835.

STECK, O. H., *Bereitete Heimkehr. Jesaja 35 als redaktionelle Brücke zwischen dem Ersten und dem Zweiten Jesaja*, Verlag Katholisches Bibelwerk GmbH, Stuttgart, 1985.

STECK, O. H., *Studien zu Tritojesaja* (BZAW 203), de Gruyter, Berlin, 1991.

STROMBERG, J., *An introduction to the study of Isaiah*, T&T Clark, New York, London, 2011.

SUKENIK, E. L. y VERM, G., «Isaías», en BOGAERT, P.-M. *et al.* (eds.), *Diccionario enciclopédico de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1993, 780.

SWEENNY, M. A., *Form and Intertextuality in prophetic and apocalyptic literature*, Mohr Siebeck, Tübingen, 2005.

TELFORD, W. R., *The Barren Temple and the Withered Tree. A redaction-critical analysis of the Cursing of the Fig-Tree pericope in Mark's Gospel and its relation to the Cleansing of the Temple tradition* (JSOTSup 1), Sheffield Academic Press, Sheffield, 1980.

TERRIEN, A., *The elusive Presence*, Harper & Row, New York, London, 1978.

TIEMEYER, L.-S., «Death or Conversion: The Gentiles in the Concluding Chapters of the Book of Isaiah and the Book of the Twelve», en *The Journal of Theological Studies* 68 (2017) 1-22.

TOV, E., *Textual Criticism of the Hebrew Bible*, Fortress Press, Minneapolis, 2001.

TUELL, S. S., «The Priesthood of the 'Foreigner': Evidence of Competing Polities in Ezekiel 44:1-14 and Isaiah 56:1-8», en STRONG, J. T. *et al.* (eds.), *Constituting the Community: Studies on the Polity of Ancient Israel in Honor of S. Dean McBride Jr.*, Eisenbrauns, Winona Lake, Indiana, 2005, 183-204.

ULRICH, E. (ed.), *The Biblical Qumran Scrolls. Transcriptions and Textual Variants* (SVT 134), Brill, Leiden, 2010.

ULRICH, E. *et al.*, *Qumran Cave 4. X: The Prophets* (DJD 15), Clarendon Press, Oxford, 2003.

UTRINI, H. C. S., «Casa de oração para todos os povos. O estrangeiro na sociedade pós-exílica à luz de Is 56,1-8», en *ReBíblica* 2 (2018) 171-185.

VAN WINKLE, D. W., «Isaiah LVI 1-8», en *SBLSP* 36 (1997) 234-252.

VERMEYLEN, J., *Du prophète Isaïe à l'Apocalyptique*, 2, Gabalda, Paris, 1978.

WACHOLDER, B. Z., *The New Damascus Document: The Midrash on the Eschatological Torah of the Dead Sea Scrolls: Reconstruction, Translation and Commentary*, Brill, Leiden, 2007.

WATSON, W. G. E., «Chiastic Patterns in Biblical Hebrew Poetry», en WELCH, J. W. (ed.), *Chiasmus in Antiquity: Structures, Analyses, Exegesis*, Gerstenberg, Hildesheim, 1981, 118-168.

WATSON, W. G. E., *Classical Hebrew Poetry: a guide to its techniques* (JSOTSup 26), Sheffield *A*cademic Press, Sheffield, 1986.

WEBB, B. G., «Zion in Transformation: A Literary Approach to Isaiah», en CLINES, D. J. A., FOWL, S. E. y PORTER, S. E. (eds.), *The Bible in Three Dimensions: Essays in Celebration of Forty Years of Biblical Studies in the University of Sheffield* (JSOTSup 87), Sheffield Academic Press, Sheffield, 1990, 65-84.

WEINFELD, M., *Deuteronomy and the Deuteronomic School*, Clarendon, Oxford, 1972.

WEINFELD, M., «God the Creator in Genesis 1 and in the Prophecy of Second Isaiah», en *Tarbiz* 37 (1968) 105-132.

WEINFELD, M., «Universalism and Particularism in the Period of the Return to Zion», en *Tarbiz* 33 (1964) 228-242.

WELLS, R. D., «Isaiah as Exponent of Torah: Isaiah 56:1-8», en *New Visions of Isaiah* (JSOTSup 214), Sheffield Academic Press, Sheffield, 1996, 140-155.

WILLEY, P. T., *Remember the Former Things: The Recollection of Previous Texts in Second Isaiah* (SBLDS 161), Scholar Press, Atlanta, 1997.

WILLIAMSON, H. G. M., «The Concept of Israel in Transition», en CLEMENTS, R. E. (ed.), *The World of Ancient Israel: Sociological, Anthropological and Political Perspectives*, Cambridge University Press, Cambridge, 1989, 141-161.

WODECKI, B., «Der Heilsuniversalismus bei Trito-Jesaja», en *VT* 32 (1982) 248-252.

WRIGHT, J. L. y CHAN, M. J., «King and Eunuch: Isaiah 56:1-8 in Light of Honorific Royal Burial Practices», en *JBL* 131 (2012) 99-119.

ZENGER, E. y LOHFINK, N., *The God of Israel and the Nations. Studies in Isaiah and the Psalms*, The Liturgical Press, Collegeville, Minnesota, 2010.

WORTON, M. y STILL, J., *Intertextuality: theories and practices*, Manchester University Press, Manchester, 1990.

Is 56,1-8 en su contexto más cercano: el libro de Isaías

1. Introducción: La intertextualidad como estrategia consciente en Isaías

En este capítulo se estudian las posibles relaciones intertextuales de Is 56,1-8 con respecto a su contexto más cercano: el libro de Isaías. Y se comienza a partir de lo más próximo, los capítulos 56-66, una de las tres grandes secciones en las que tradicionalmente se ha dividido este texto profético, conocida como Tercer Isaías, Tritoisaías o tercera parte del libro de Isaías.

Aunque Duhm pensó que estos capítulos provenían más o menos de un único autor, la mayoría de los críticos está de acuerdo actualmente en que es producto de varias manos, aunque no existe ningún consenso en cuanto a su formación. Algunos ven la tercera parte del libro de Isaías como una compleja red de capas redaccionales[1], mientras que otros consideran que se trata de una única fuente rodeada por composiciones posteriores que en su mayor parte han sido unificadas y bastante extendidas[2]. No faltan autores, por otra parte, que no ven necesario diferenciar estos capítulos de los precedentes, y piensan que el libro de Isaías solo cuenta con dos grandes secciones: el primer Isaías (capítulos 1-39) y el segundo Isaías o Deuteroisaías (capítulos 40-66)[3].

A pesar de las diversas posturas, hay una serie de puntos de consenso entre los estudiosos, en cuanto a la formación de estos capítulos, que sirven de base para profundizar en un análisis intertextual:

– En primer lugar, se suele afirmar que el material más antiguo de la tercera parte del libro de Isaías es el de los capítulos centrales, 60-62; a los pasajes de esa sección se los puede considerar como un núcleo primigenio al que posteriormente se fue añadiendo (sin que exista una teoría sobre la historia de la formación definitiva) el resto de los capítulos. El que los oráculos de estos capítulos centrales sean una capa más antigua o que se trate de una fuente en sí misma, obra de un profeta al que

se ha designado como Tritoisaías, son distintas opiniones que suelen ofrecerse para explicar la formación de estos capítulos.

– En segundo lugar, también se ha llegado a un consenso general sobre la existencia de una relación cercana entre el pasaje de Is 56,1-8 con los capítulos 65-66 del libro, en los siguientes términos: a) las dos secciones forman en conjunto un marco, o *inclusio*, alrededor de toda la tercera parte del libro; b) estas dos secciones pueden considerarse lo más nuevo de los capítulos 56-66: fueron escritos (o ensamblados) por la mano responsable de la forma final de toda la tercera parte del libro de Isaías, y probablemente, por tanto, de la edición final del libro de Isaías como un libro único; mano responsable, por tanto, de su forma canónica[4].
– También existe la convicción entre los investigadores de que la autoría de los capítulos 56-66 es posterior en el tiempo a la de los capítulos 40-55. De manera esquemática, se pueden sintetizar los argumentos que apoyan esta afirmación con las tres razones siguientes, siguiendo a Stromberg[5]:
  a) En primer lugar, ambas secciones presuponen una situación histórica diferente. Por un lado, los capítulos 40-55 parecen haber sido escritos en la cúspide del fin del exilio y se encuentran referencias a Ciro junto al imperativo de salir de Babilonia. Por contraste, los capítulos 56-66 asumen una situación posterior donde el pueblo parece haber vuelto a la tierra y se estaba iniciando la reconstrucción del Templo, o se había completado (por ejemplo, algunos autores lo leen en determinados pasajes, como en Is 56,1-8 y en Is 66,1-2.20).
  b) En segundo lugar, los capítulos 56-66 dependen literaria e intertextualmente de los capítulos 40-55, pues puede decirse que desarrollan esos capítulos a través de la alusión. Los capítulos 56-66 muestran muchos signos de haber sido escritos por alguien que leyó e interpretó los capítulos 40-55, así que parece que las dos secciones tienen autores separados y que el autor de 56-66 tenía ante sí 40-55.
  c) En tercer lugar, ambas secciones difieren estilísticamente en algunos aspectos, lo que refuerza la impresión creada por los dos primeros puntos[6].

Oswalt, por ejemplo, comparte esta idea, afirmando que los capítulos 56-66 están escritos con un conocimiento pleno de todo el corpus precedente y su función es precisamente la de unificar ese corpus[7].

En esa línea, Childs[8] afirma que hay algunos pasajes cruciales en la tercera parte del libro de Isaías que revelan una intencionalidad consciente por

parte de su redactor o su autor profético en el sentido de desarrollar o extender unos temas previos mediante diversos mecanismos, especialmente el de la intertextualidad. Para este autor, es importante reconocer la gran dependencia que existen entre las secciones, especialmente la tercera parte con respecto a la segunda. Esta dependencia se expresa a menudo en la relación intertextual, en las alusiones y las citas.

Según Childs, las citas y alusiones, más que intentos de corregir ciertas perspectivas que ofrece la segunda parte del libro, sirven primordialmente para llamar la atención sobre ella como una garantía de autoridad, para destacar la continuidad con una tradición anterior, la de los capítulos 40-55. A la vez es igualmente importante observar que el uso intertextual que se hace en los capítulos 56-66 tanto de la segunda, como de la primera parte, también da como resultado una reinterpretación de los temas previos en una variedad de modos[9].

Uno de los temas previos que en la tercera parte del libro se retoman de la segunda es, por ejemplo, el del ministerio del «siervo» que se extiende a sus «siervos» como descendencia (cfr. 42,1 y ss.; 54,17 // 56,6; 63,17; 65,8.13-15), y que forma una línea de fuerza temática a lo largo de todo el libro hasta alcanzar su clímax en el capítulo 66[10]. Otro de los temas, ampliamente usados en la tercera parte del libro, que se retoman a partir de la primera es el de la restauración de Sión y el culto de las naciones en el monte santo de Dios (cfr. 1,26-27; 2,1 y ss. // 56,7; 57,13; 65,25; 66,20). En pareja con este motivo se encuentra el tema de las naciones viniendo a la luz y saliendo de las tinieblas (9,1 // 60,1 y ss.).

Las implicaciones de que estas referencias intertextuales sean una estrategia consciente por parte del autor de estos capítulos inciden en su función unificadora de los temas principales del primer y segundo Isaías en una única composición literaria. Otros ejemplos que ayudan a fundamentar esta postura, según Childs, son: -la gran relación intertextual existente entre los capítulos 1 y 65-66; -y la aún más clara relación intertextual existente entre los capítulos 40 y 60-62, que extiende la resonancia previa que se da entre los capítulos 6 y 40.

También Sommer incide en la centralidad de la alusión en los capítulos finales del libro de Isaías[11]. Afirma que todas las creaciones literarias se basan en sus predecesores, pero, en algunas composiciones, retomar y usar de nuevo textos más antiguos se manifiesta como una señal de identidad propia. Es lo que ocurre con los capítulos 40-66 del libro de Isaías, donde pueden encontrarse alusiones casi en cada capítulo, aunque no con la misma densidad en todos. En algunos pasajes, como los llamados cantos del siervo, por

ejemplo, pueden encontrarse una gran cantidad de ellas. El tipo de alusión es siempre implícita, el autor nunca anuncia que está aludiendo o usando un texto antiguo, ni menciona su fuente por el nombre. Esta presencia proclama que este reuso de material previo es algo central para el proyecto de estos capítulos.

Todo ello nos sirve de fondo para el análisis intertextual del pasaje de Is 56,1-8, comenzando con su contexto más cercano, es decir, la tercera parte del libro de Isaías (capítulos 56-66) y continuando con el resto del libro de Isaías. La intención primordial es indagar en el contenido del significado del mensaje de Is 56,7 sobre el culto de las naciones al Señor en su templo, al que se llama «Casa de oración para todos los pueblos»; un análisis intertextual ilumina su sentido, cómo se ha construido y con qué finalidad. Al tratarse de lo más nuevo del libro, resulta más claro vislumbrar cómo su autor hizo uso, y con qué motivo, del material precedente. Es muy probable que el libro haya pasado por diversas etapas de composición, pero puede decirse que recibió su forma final para establecer un corpus profético unificado.

2. Is 56,1-8 como desarrollo de los capítulos centrales de la tercera parte del libro de Isaías (Is 60-62)

Muchos autores han llamado la atención sobre la existencia de un orden, con sentido premeditado, en la tercera parte del libro de Isaías, destacando que los pasajes se relacionan entre sí según la técnica del enmarcado o *inclusio*[12]. Aún más, toda la tercera parte estaría configurada según la figura del quiasmo, un elemento retórico que aparece con profusión en todos los niveles de la literatura del Antiguo Testamento: poemas, pasajes o incluso un libro entero[13]. En los últimos capítulos del libro de Isaías se ha usado especialmente un tipo de quiasmo denominado «estructura concéntrica», en el que el material se organiza de acuerdo al esquema abcb'a', y que puede aparecer dentro de un poema o puede ser el principio estructurador de todo un libro[14]. Según esta estructura, los capítulos 60-62 quedan colocados en el centro de la composición con toda intención, como punto culminante de esta parte, algo que es comúnmente aceptado entre los distintos investigadores. Blenkinsopp afirma que «este consenso se ve respaldado por la distribución de las *pisqôt* masoréticas, puesto que hay ocho en 56-59 y ocho en 63-66 (...). Esto da como resultado una estructura a-b-a (56-59; 60-62; 63-66), en virtud de la cual el panel central presenta la situación ideal de una forma programática, una especie de escenario inmejorable para el futuro»[15].

Este tipo de estructura podría reflejarse gráficamente del siguiente modo, tomando como ejemplo, en primer lugar, la que propone Blenkinsopp, en la que aparece claramente tanto la estructura concéntrica, que tiende hacia los capítulos centrales, como una en forma de quiasmo, en la que los pasajes se relacionan a modo de espejo[16]:

61,1-3 [a]
60-61-62 [b]
59,15b-20 63,1-6 [c]
59,1-15a 63,7-64,11 [d]
56,9-58,14 65,1-16 [e]
56,1-8 66,18-24 [f]

Clave:

[a] Firma del profeta (61,1-3)
[b] Panel central (60-61-62)
[c] Dios como guerrero y vindicador (59,15b-20; 63,1-6).
[d] Lamento comunitario (59,1-15a; 63,7-64,11).
[e] Condena de las prácticas de culto heterodoxas y vida religiosa de la comunidad en general (56,9-58,14; 65,1-16).
[f] Actitud positiva para con los prosélitos y misión al mundo gentil (56,1-8; 66,18-24).

Alonso Schökel afirma que «todos coinciden en que el centro lo ocupa el capítulo hacia el que tienden todos los demás»[17]: es decir, el capítulo 61. Y ofrece como paradigmática la estructura sugerida por Bonnard[18].

También Goldingay afirma que los capítulos 56-66 en su conjunto están dispuestos en forma de quiasmo, de modo que la segunda mitad refleja la primera y dejan en el centro los capítulos fundamentales[19]:

A. Prefacio: La inclusión de los excluidos (56,1-8)
B. Desafíos sobre la vida del pueblo (56,9-59,8)
C. Oración para el perdón y la restauración (59,9-15a)
D. Visión de Yhwh actuando con ira (59,15b-20)
E. Visiones de Jerusalén restaurada (59,21-62,12)
D'. Visión de Yhwh actuando con ira (63,1-6)
C'. Oración para el perdón y la restauración (63,7-64,12)
B'. Desafíos sobre la vida del pueblo (65,1-66,16)
A'. Conclusión: La inclusión de los excluidos (66,17-24).

Westermann afirma:

> Los capítulos 60-62 forman el núcleo del mensaje que se contiene en el libro del Trito-Isaías. Reproducen el mensaje de un profeta del periodo postexílico. También forman una unidad literaria. Hay dos características en particular que hacen posible afirmar esto con seguridad. En primer lugar, los capítulos 60-62 contienen un mensaje de salvación y nada más que de salvación. En segundo lugar, este mensaje muestra, de principio a fin, que procede del, o que recuerda al, mensaje del Deutero-Isaías[20].

Desde un punto de vista métrico, estilístico y temático, los oráculos de los caps. 60-62 están intrínsecamente relacionados entre sí y se diferencian sustancialmente del resto de capítulos. Este es un hecho reconocido por todos los críticos, a pesar de un amplio desacuerdo en otras cuestiones, como la autoría, la fecha y la interpretación[21]. Emmerson constata esa diferencia entre los capítulos centrales y el resto de la tercera parte del libro de Isaías: «La severa denuncia a los líderes de la comunidad (56,9-12), la descripción de las prácticas religiosas ilícitas que abundan en la comunidad (57,1-13; 65,1-7) y la acusación de que su culto es un mero ritual que no tiene en cuenta la justicia social (cap. 58), todo ello se contrapone a las promesas incondicionales que se hacen en los capítulos 60-62»[22].

Otros aspectos que diferencian el núcleo central (es decir, los capítulos 60-62) de los capítulos que lo rodean son de estilo y vocabulario. Por ejemplo, tanto en los capítulos 56-59 como 65-66 abundan las fórmulas de discurso divino («así dice el Señor»); sin embargo, están totalmente ausentes en los capítulos 60-62. Esto no parece obedecer a ningún tipo de función retórica, lo que sustenta aun más la distinción entre esos capítulos centrales y el resto.

En cuanto a la cohesión temática de los capítulos 60-62, destacan una serie de temas:

- La reunión de los hijos de Sion desde las naciones.
- La riqueza de las naciones fluyendo hacia Jerusalén.
- La reconstrucción y glorificación de Jerusalén.
- La seguridad, tanto interna como externa, de Jerusalén y sus habitantes.
- La glorificación de Yhwh por estos acontecimientos salvadores.
- El cambio de vergüenza a alegría en la nueva era de salvación.
- El servicio que prestarán los extranjeros a los israelitas.
- El favor y la aceptación de Dios.
- Y el renombrado escatológico de Jerusalén y sus habitantes[23].

Como vemos, el pasaje de Is 56,1-8 desarrolla alguno de estos temas de los capítulos centrales, profundizando en ese contenido: en concreto, si en los capítulos 60-62 se da un papel claramente subordinado a los extranjeros en la

era de la salvación, pues ellos y sus reyes servirán a los israelitas, el autor de 56,1-8 retoma alguno de esos mensajes para clarificarlos o corregirlos, dotándolo de un nuevo sentido. Tanto 56,1-8 como el resto de los capítulos que rodean al núcleo funcionan como un desarrollo deliberado de los mensajes propuestos, especialmente mediante la alusión.

Como resumen, se puede afirmar que existe un acuerdo general para considerar que los capítulos 60-62 son el núcleo, tanto desde un punto de vista de contenido, como literario, de la tercera parte del libro de Isaías (aunque, como es lógico, existen varios críticos que proponen otro tipo de estructuras[24]) y que sobre ellos se fue añadiendo posteriormente el resto de los capítulos.

A continuación, se analizarán algunas posibles relaciones intertextuales de Is 56,1-8 con los capítulos centrales en las que comprobar este objetivo por parte de su autor.

2.1. *Relación de Is 56,1-2.8 con Is 60,1-4*

En primer lugar, puede observarse una posible relación intertextual que viene sugerida especialmente por la estructura del pasaje de Is 56,1-8, además de por el uso de unos términos similares que inciden en el mismo contenido.

El pasaje de Is 56,1-8 presenta una estructura tripartita, en la que se da cabida a tres oráculos: el primero (vv. 1-2) es una llamada a la observancia de la Torah y funciona como introducción al siguiente oráculo (y a toda la tercera parte del libro); el segundo (vv. 3-7) es una respuesta a la queja de los eunucos y extranjeros; y el tercero (v. 8) es una garantía divina para los parias. En esta estructura, las quejas de los eunucos y extranjeros y la respuesta a sus ansiedades por parte de Dios (vv. 3-7) quedan en el centro. Y a su alrededor, como un marco, se perfilan unos temas:

- La inminente intervención salvadora de Dios (vv. 1-2), que va a llegar.
- Los efectos de su intervención: la congregación o reunión (v. 8).

Is 56,1-2.8	Is 60,1-4
[1]Esto dice Yhwh: Velad por la equidad y practicad la justicia, que mi salvación está a punto de **llegar** (בוא) y mi victoria se va a manifestar. [2]Dichoso el mortal que obre así el hombre que persevere en ello, guardándose de profanar el sábado guardando su mano de hacer nada malo. [8]Dice el Señor Yhwh que **reúne** (קבץ) a los desterrados de Israel: aún yo **reuniré** (קבץ) sobre los **reunidos** (קבץ).	[1]¡Levántate, resplandece, que **llega** (בוא) tu luz, y la gloria del Señor amanece sobre ti! [2]Mira que las tinieblas cubren la tierra, y la oscuridad, los pueblos, pero sobre ti amanece el Señor, sobre ti aparece su gloria. [3]Las naciones caminarán a tu luz, los reyes, al resplandor de tu aurora. [4]Alza tus ojos y mira alrededor: todos ellos se **congregan** (קבץ), **vienen** (בוא) a ti. Tus hijos **vienen** (בוא) de lejos, tus hijas abrazadas a su costado.

En estos versículos se utilizan los verbos «venir», «llegar» בוא (v. 1) y «reunir» קבץ (v. 8). Son términos que aparecen de manera destacada en 60,1-4. El Señor llega a Sion de manera inminente (v. 1), y tendrá como resultado la reunión de los israelitas (v. 4).

Aunque solo si no se es muy riguroso se cumple el primer criterio para identificar una alusión, pues sólo comparten dos términos, que realmente son bastante comunes en la Biblia[25], existe una relación clara en cuanto a la estructura, especialmente porque ambos pasajes mantienen retóricamente la idea de inminencia y movimiento; por otro lado, hay que destacar que ambos pasajes comienzan con una pareja de verbos en forma imperativa; por último, tanto Is 56,1-8 como Is 60,1-4 se sitúan al comienzo de sus respectivas secciones.

En cuanto al contenido temático, como afirma Schökel, todo el capítulo 60 es un canto de tintes nacionalistas al triunfo de la luz y la peregrinación de los pueblos. Los pueblos rinden homenaje a la ciudad antes humillada. El monte del templo es como un faro que moviliza y atrae a todos los pueblos implantando la paz. La peregrinación de las naciones es aquí fundamentalmente un servicio de repatriación y reconstrucción[26].

La primera parte del versículo de Is 60,4 es una cita de Is 49,18: «alza tus ojos y mira: todos se reúnen, vienen hacia ti». Según el profesor Childs, el capítulo 49 provee el contexto de todo el capítulo 60, pues en él se expande el tema de los exiliados dispersos que son traídos en brazos de los reyes de las naciones de los capítulos previos (cfr. Is 49,22-23)[27].

La reunión, que en Is 60,4 se refiere solo a los hijos de Sion, parece tener una referencia más amplia en Is 56,1-8. Es probable que el autor de Is 56,1-8 se esté moviendo en el mismo esquema de expectación que en los capítulos centrales, pero corrigiendo y clarificando las implicaciones de esta expectación[28] con la apertura de la salvación prometida a los israelitas a dos grupos de personas que no pertenecen a la comunidad: extranjeros y eunucos. Así, la promesa de los capítulos centrales (que en un juego de alusiones amplía la de los capítulos 40-55) se confirma, pero a la vez se expande[29].

Así, puede afirmarse que existe una relación intertextual entre los dos pasajes y que el autor de Is 56,1-8 alude a Is 60,1-4 de manera consciente, para reflejar el inicio de los capítulos centrales (60-62) en este pasaje que se sitúa al inicio de la tercera parte de Isaías. Hay poco vocabulario compartido, pero es significativo por el sentido que se le da, y coherente por la idea de inminencia, movimiento y reunión. Hay elementos suficientes para pensar que se trata de una alusión propiamente dicha, que, partiendo del mismo ámbito de promesas del Señor, y de un significado original más restringido a los israelitas, lo usa en un contexto de mayor apertura lo que conlleva a un desarrollo de ese con-

tenido. Puede decirse que el autor de Is 56,1-8 entiende que su apertura a extranjeros y eunucos, es decir, a unos grupos sociales que temían quedarse fuera de la comunidad de culto, es un desarrollo implícito de las promesas previas.

2.2. *Relación de Is 56,6 con Is 61,5-6*

En segundo lugar, puede pensarse que existe una posible relación entre los pasajes de Is 56,6 e Is 61,5-6, basándonos especialmente en el vocabulario que comparten y en una temática similar. Los términos en común son: -«extranjeros», en la formulación clásica de «hijos de extranjero», una expresión común en la Biblia, pero no tanto en el libro de Isaías, donde solo aparece en la tercera parte, y dentro de ella, como sustantivo, solo en Is 56,1-8 y en los capítulos centrales; -y el lexema שׁרת, con un significado preciso de «servir como ministros», aplicado a menudo en un contexto de servicio cúltico a Yhwh[30].

Is 56,6	Is 61,5-6
[6]En cuanto a los **extranjeros** (וּבְנֵי הַנֵּכָר) adheridos a Yhwh para **su ministerio** (לשׁרת), para amar el nombre de Yhwh y para ser sus siervos, a todo aquel que guarda el sábado sin profanarlo y a los que se mantienen firmes en mi alianza.	[5]Habrá gente extraña apacentando vuestros rebaños, **extranjeros** (וּבְנֵי נֵכָר) serán vuestros labradores y viñadores. [6]Os llamarán «sacerdotes de Yhwh», os dirán **«ministros** (שׁרת) de nuestro Dios». Conseguiréis la riqueza de las naciones, os apoderaréis de sus posesiones.

En cuanto a Is 61,5-6, el v. 5 declara que Israel tendrá no israelitas sirviéndoles. La pareja de términos -«extraños» y «extranjeros»- enfatiza que les servirán los de fuera; ellos serán los granjeros y viñadores. En Is 60,10 se dice que «extranjeros edificarán tus muros. En cuanto a la nación de Israel, se enfatiza su sacerdocio: con la expresión «sacerdotes de Yhwh« (כֹּהֲנֵי יְהוָה), se refiere a todo el pueblo de Israel, en paralelo con la de «ministros de nuestro Dios» (מְשָׁרְתֵי אֱלֹהֵינוּ). En este versículo se retoma el objetivo de Dios cuando sacó a Israel de Egipto afirmando que serían un «reino de sacerdotes» (Ex 19,6). El sacerdote estaba apartado de las responsabilidades profanas para un culto completo a Yhwh (ver Ex 29,1), así Israel como nación está apartada para el servicio de Yhwh. Jenson define el sacerdocio como la mediación entre «la esfera de lo divino y el mundo ordinario»[31]. Este objetivo no se cumplirá hasta que Sion sea restaurada para siempre.

Cuando en Is 56,6 el autor se refiere: «A los hijos del extranjero (וּבְנֵי הַנֵּכָר) que se adhieran al Señor para servirlo (לְשָׁרְתוֹ)», parece ser un desarrollo de la temática que aparece en Is 61,5-6 donde se promete que el extranjero (וּבְנֵי נֵכָר) serviría a los israelitas apacentando sus rebaños y trabajando para ellos como labradores y viñadores. Puede decirse que el pasaje posterior desarrolla temáticamente al previo mediante la alusión dando a los extranjeros acceso al culto de Dios. Los extranjeros pasan de ser quienes «trabajen para» los israelitas, ya que Israel es una nación santa de sacerdotes, a «servir» a Yhwh, participando del culto en un templo al que se le llama «casa de oración para todas las naciones»[32].

Van Winkle duda de que en estos textos se declare que los extranjeros fueran literalmente sacerdotes de Yhwh. Afirma que, en Is 61,5-6, los israelitas son metafóricamente sacerdotes y ministros de Dios para las naciones, aunque esto quiera simplemente demostrar que las naciones son sirvientes de Israel, al igual que los laicos son servidores de los sacerdotes; igualmente en Is 56,1-8 no se produce una apertura del sacerdocio o servicio cúltico, sino que sigue en ese plano metafórico[33]. Del mismo modo, Whybray afirma que no se usa esa expresión como un término técnico en Is 56,6, sino como una manera mucho más general de «indicar una total disponibilidad a ponerse uno mismo a disposición de Yhwh»[34].

Este ejemplo de relación entre textos podría considerarse una alusión débil, especialmente a causa del escaso vocabulario compartido; sin embargo, la relación temática es clara y fuerte. No podemos considerarlo un simple eco, ya que sí existe una finalidad hermenéutica. Si en el oráculo del capítulo 61 se profundiza en la exaltación de Jerusalén, mediante el motivo de la afluencia de las riquezas por parte de las naciones, junto al servicio a los israelitas, llamados sacerdotes y ministros de Dios, en el del capítulo 56 se desarrolla ese tema, clarificando y corrigiendo en parte lo que supone esa afluencia de los extranjeros. No estarán fuera de la comunidad, sino que los fieles podrán servir a Dios como lo haría un israelita.

2.3. *Relación de Is 56,7 con Is 60,7*

Otro ejemplo de probable alusión intrabíblica puede encontrarse al comparar Is 56,7 con Is 60,7, donde se da la ocurrencia de una expresión que es única en estos dos pasajes del Antiguo Testamento: «gratos / agradables a mi altar», en un contexto relacionado al culto y a los sacrificios.

Is 56,6-7	Is 60,7
[6]En cuanto a los extranjeros adheridos a Yhwh para **su ministerio** (שׁרת)… [7]Yo les traeré a mi monte santo y les alegraré en mi **Casa** (בַּיִת) de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán **gratos sobre mi altar** (לְרָצוֹן עַל־מִזְבְּחִי). Porque mi **Casa** (בַּיִת) será llamada Casa de oración para todos los pueblos.	[7]Todos los rebaños de Quedar se reunirán junto a ti, los carneros de Nebayot estarán a tu **servicio** (שׁרת), subirán como ofrenda **grata a mi altar** (עַל־רָצוֹן מִזְבְּחִי), y glorificaré mi **Casa** (בַּיִת) gloriosa.

Cuando en el versículo de Is 56,7 se promete que las ofrendas del extranjero obediente serán aceptables (רָצוֹן) sobre «mi altar» (מִזְבֵּחַ), probablemente esté aludiendo al texto de Is 60,7 donde se afirma que rebaños de naciones extranjeras se reunirán para servir a Sion, ascendiendo con aceptación (רָצוֹן) sobre «mi altar» (מִזְבְּחִי). Resulta muy significativo que esta combinación aparezca únicamente en estos dos lugares del Antiguo Testamento, a lo que se añade el contexto: naciones extranjeras, el Templo («mi Casa»), ofrendas…

Oswalt llama la atención sobre los términos צֹאן «rebaño» y אַיִל «carnero» pues pueden referirse también a humanos, a los jefes de los pueblos (cfr. Ex 15,15; Ez 17,13, etc.), y que sería tentador pensar que el autor se está refiriendo a la vez tanto a los animales como a sus jefes. Esa ambigüedad se mantiene con el verbo עלה «subir», que puede entenderse literalmente como la acción de subir al altar, o también como «ser sacrificados» sobre el altar. En cualquier caso, es otra afirmación de que un día la riqueza del mundo será ofrecida para adorar a Dios, y será una ofrenda aceptable. Con esta imaginería de motivos se muestra el deseo de que el Dios de Jerusalén sea reconocido y adorado por todas aquellas naciones ante las que se había inclinado previamente Israel[35].

Este es un claro ejemplo de alusión, en el que un texto hace referencia a uno anterior, compartiendo una serie de expresiones, en algún caso únicas (lo que aumenta la probabilidad de la alusión), y compartiendo también una misma temática. Se presenta como una referencia implícita, que podría ser reconocida por el lector. En este caso, parece claro que el pasaje posterior desarrolla al previo, pues lo clarifica dando a los extranjeros acceso al culto de Dios, como si fueran ellos mismos israelitas[36]. Como afirma Smith, los prosélitos extranjeros ya no serán siervos de los israelitas, sino que servirán ellos mismos a Dios. No se usarán únicamente sus rebaños para el sacrificio, sino que ellos mismos tomarán parte plena en el culto. En Is 56,7 incluso se va más allá con una visión del significado universal del templo como un lugar de oración para todos los pueblos, algo que se muestra en clara antítesis al nacionalismo y exclusivismo de los capítulos centrales[37].

2.4. *Aspecto escatológico de Jerusalén y el templo: relación de Is 56,7 con Is 60,14; 61,3; 62,4.12.*

Los capítulos centrales (60-62) se refieren a la ciudad de Jerusalén como el punto focal de salvación donde se reunirán las naciones. Sin embargo, en los oráculos de los capítulos 56-59 y 63-66 se pone el foco en קֹדֶשׁ הַר, el «monte santo» de Dios (cfr. 56,7; 57,13; 65,11.25)[38], como el lugar al cual las naciones vendrán y donde la salvación se hará manifiesta. Este término הַר קֹדֶשׁ no aparece ni en toda la segunda parte del libro de Isaías (capítulos 40-55), ni en los capítulos centrales de la tercera parte (capítulos 60-62). Así, mientras que en Is 60,7 los rebaños de Quedar y los carneros de Nebayot se reúnen en «Jerusalén», sin embargo, en Is 56,7 los sacrificios de los extranjeros son aceptados en el «monte santo» de Dios[39].

En los capítulos centrales, es habitual renombrar a Jerusalén y a su pueblo de manera simbólica, con claros tintes escatológicos[40]. En Is 62,2 se le promete a la ciudad: «te llamarán con un nombre nuevo que la boca de Yhwh declarará». En los capítulos centrales, el motivo del «renombrado» de Jerusalén es un elemento retórico importante usado por el autor para expresar el cambio de fortuna que anuncia y que supone una nueva relación con el Señor:

> Is 60,14: «[…] y te **llamarán** (קָרְאוּ) la Ciudad de Yhwh, la Sion del Santo de Israel».
>
> Is 61,3: «[…] se les **llamará** (וְקֹרָא) robles de justicia, plantío de Yhwh para gloria suya».
>
> Is 62,4: «[…] pues te **llamarán** (יִקָּרֵא) 'Mi Complacencia', y a tu tierra 'Desposada' […]».
>
> Is 62,12: «[…] y a ti te **llamarán** (יִקָּרֵא) 'Buscada', 'Ciudad no Abandonada'».

En la cultura israelita, como se ve a lo largo del Antiguo Testamento, dar un nombre nuevo tiene especial significancia. Las ciudades podrían ser renombradas después de algún acontecimiento importante (cfr. Gn 35,6-7), o tras ser conquistadas (cfr. 2 S 12,28) o reconstruidas (cfr. Nm 32,37-38). Dar un nuevo nombre a personas se asocia generalmente a un cambio de estatus o condición. Este cambio de estatus de Jerusalén es lo que demuestra este instrumento retórico[41].

Podría encontrarse una relación intertextual entre estos pasajes y el de Is 56,7, versículo en el que se hace un especial énfasis en el significado universal del templo (un lugar para todos los pueblos), en la línea de la restauración

escatológica de Sion, usando también la imaginería del renombrado, que usa una estructura paralela a la de otros versículos[42]:

> Is 56,7:
> «Yo les traeré a mi monte santo […]. Porque mi Casa será **llamada** (יִקָּרֵא) Casa de oración para todos los pueblos».

Y también se le da un nombre simbólico y escatológico al monte santo. En 56,7 el templo será llamado ahora «Casa de oración», בֵּית־תְּפִלָּה, expresión que se usa dos veces en este versículo y que solo se encuentra en este punto del libro de Isaías en todo el Antiguo Testamento hebreo[43]. En el nuevo orden, el templo será ante todo «casa de oración», y como tal estará abierta a todos los pueblos[44]. En paralelo con los otros versículos, supone un nuevo cambio de estatus y condición, una nueva relación con Dios.

La existencia de una estructura compartida, con el uso del verbo קרא, junto a la cohesión temática que supone el renombrado, pueden apuntar a la existencia de una alusión intrabíblica, pues son marcadores textuales suficientes para reconocer esa relación. Puede pensarse que el autor del texto posterior de Is 56,7 usa esa estructura para sustentar su profecía con respecto al Templo que, sin duda, es una afirmación sorprendente y novedosa. Al igual que, cuando se cumplan las promesas de Dios (en los capítulos 60-62), Jerusalén tendrá un papel excelso, la llegada de la salvación de Dios (Is 56,1-2) supondrá un estatus nuevo del Templo para acoger a todas las naciones.

3. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 65-66

Como señalan la mayoría de los autores, existe una relación muy clara y cercana entre el primer pasaje (56,1-8) y los últimos capítulos de la tercera parte del libro de Isaías (65-66), tanto es así que estos textos formarían un marco alrededor del resto de la sección. Este marco, según el consenso general, habría sido lo último en añadirse al libro de Isaías, mientras que los capítulos 60-62 formarían el núcleo primigenio de la tercera parte. Que el marco es posterior a este núcleo central es algo que se puede deducir razonablemente a partir de que tanto Is 56,1-8 como 65-66 utilizan el recurso literario de la alusión: vuelven a tomar palabras, ideas y temas de los capítulos 60-62 con el objetivo de desarrollar su contenido. En los casos de alusiones señaladas más arriba, en el apartado anterior de este capítulo, se ha podido comprobar cómo

el oráculo de Is 56,1-8 desarrolla los temas de los capítulos 60-62, dando a los extranjeros acceso al culto de Dios, como si fueran ellos mismos israelitas. En los capítulos 65-66 también se pueden encontrar ejemplos de alusiones a los capítulos 60-62 que cumplen esa misma función[45].

Existe un debate abierto sobre si el pasaje de Is 56,1-8 y los capítulos 65-66 son más bien composiciones originales que existían previa e independientemente y se juntaron al resto de la sección o se trata más bien de ensamblados redaccionales que se escribieron desde cero. Pero en lo que sí se suele estar de acuerdo es en que provienen de la mano responsable de dar su forma final a toda la última sección del libro de Isaías[46]. Aunque este trabajo no entra en cuestiones de la historia de la redacción del libro, tal vez el análisis de las relaciones intertextuales puede ayudar a comprender mejor la composición de esta sección.

A continuación, se analizarán diversos casos en los que puede existir una posible relación intertextual entre Is 56,1-8 y los capítulos 65-66, a partir de determinados marcadores textuales compartidos o líneas temáticas similares.

3.1. *Paralelos entre Is 56,1-8 y los capítulos 65-66*

En primer lugar, destacan, tal y como afirma Stromberg, la existencia de varios elementos comunes que enlazan el pasaje de 56,1-8 con los capítulos 65-66, hasta el punto de que puede llegar a pensarse que son pasajes paralelos. En concreto:

1) Tanto en el pasaje que da inicio a la tercera parte del libro de Isaías como en los capítulos finales se describe la obediencia del justo de una manera similar, empleando unos términos idénticos. En Is 56,2, el justo es quien guarda su mano «de hacer (עשׂה) lo malo (רַע)», y en Is 56,4 es quien «elige (בחר) lo que me agrada (חפץ)». Por su parte, al final de la sección, al malvado se le describe justo con las características opuestas, usando el mismo lenguaje; así, tanto en Is 65,12 como en 66,3-4 el malvado es quien «hace (עשׂה) lo malo (רַע)» ante mis ojos y «elige (בחר) lo que no (לא) me agrada (חפץ)»[47].

Solo en estos ejemplos (Is 56,4; 65,12 y 66,3-4) se da la ocurrencia de «elegir», בחר, + «agradar», חפץ, en un mismo versículo en toda la Biblia Hebrea.

Is 56,2	Is 65,12
[2]Dichoso el hombre que **obre** (יַעֲשֶׂה) así […] guardando su mano **de hacer lo malo** (כָּל־רָע מֵעֲשׂוֹת).	[12]A vosotros os destino a la espada […] porque llamé y no respondisteis, hablé y no escuchasteis, sino que **hicisteis lo malo ante mis ojos** (בְּעֵינַי הָרַע תַּעֲשׂוּ) y lo que **no me agrada elegisteis** (בְּחַרְתֶּם לֹא־חָפַצְתִּי).
Is 56,4	Is 66,3-4
[4][…] **eligen** (בָּחָרוּ) aquello que **me agrada** (חָפָצְתִּי)…	[3][…] Lo mismo que ellos **eligen** (בָּחָרוּ) sus caminos y su alma **se complace** (חָפֵצָה) en sus abominaciones, [4]así **elegiré** (אֶבְחַר) yo sus desgracias y les traeré lo que les espanta porque llamé y nadie respondió, hablé y no escucharon, sino que **hicieron lo malo ante mis ojos** (בְּעֵינַי הָרַע יַעֲשׂוּ) y lo que **no me gusta eligieron** (בָּחָרוּ לֹא־חָפַצְתִּי).

En los capítulos 40-55 se usa el verbo בחר («elegir») para referirse sobre todo a la elección que hace Dios de Israel como un todo (cfr., por ejemplo, Is 41,8: "tú, Israel, mi siervo, Jacob, a quien elegí, estirpe de Abrahán, mi amigo»), pero en los capítulos 56-66 se ha trasladado su uso para referirse a aquellos que han permanecido fieles, aquellos que han elegido lo que agrada al Señor[48].

El énfasis que hace el autor de Is 56,1-8 sobre la importancia de la obediencia, se reitera en Is 65,12 y 66,3-4. Mientras que el pueblo ha acusado a Dios de permanecer en silencio (cfr. Is 64,11), 65,12 afirma que no ha estado callado, sino que ha llamado continuamente, les ha exhortado y avisado por medios de los profetas, pero no ha obtenido ninguna respuesta (cfr. también Is 65,1). Esta obediencia es la demanda profética de justicia social y un culto justo, adecuado[49].

La expresión «hacer lo malo ante mis ojos», o «ante los ojos de Yhwh», de Is 65,12 y 66,4 es muy común en los libros históricos de 1-2 Reyes y 2 Cro, así como en Jueces y en Deuteronomio (cfr., por ejemplo, 1 R 11,6: «Y Salomón hizo lo malo ante los ojos de Yhwh»); en los libros proféticos solo en estos dos ejemplos de Isaías y en Jeremías[50], que indican precisamente una relación cercana entre estos dos profetas. Precisamente, Sommer, que ha señalado la gran codependencia intertextual entre Isaías y Jeremías, considera que Jr 7,13 («Ahora, por haber obrado todas estas acciones –oráculo del Señor–,

mientras Yo os hablaba repetidas veces sin que me escucharais, y os llamaba sin que me respondierais») es una respuesta a Is 65,12 y 66,4[51], en forma de quiasmo:

Is 65,12:	llamé (קרא) y no respondisteis (ענה),	hablé (דבר) y no escuchasteis (שׁמע).
Is 64,4:	llamé (קרא) y nadie respondió (ענה),	hablé (דבר) y no escucharon (שׁמע).
Jr 7,13:	hablé (דבר) y no escuchasteis (שׁמע),	llamé (קרא) y no respondisteis (ענה).

En los capítulos finales, a aquellos que se les marca como apóstatas por su sincretismo religioso y por su dejadez con el monte santo de Dios, se les acusa de «hacer lo que es malo a mis ojos», expresión que funciona a modo de estribillo alrededor de Is 65,1-66,4, enfatizando la ignorancia por parte del pueblo de las exhortaciones proféticas al buen comportamiento (en Is 56,2 se alaba al hombre que cumpla con los criterios para actuar con justicia y con equidad). Esta expresión, junto a «eligen aquello que me agrada», tiene reminiscencias de 56,1-8.

2) Tanto en el pasaje de Is 56,1-8 como en los capítulos finales se denomina a los obedientes como los «siervos» del Señor (cfr. 56,6; 65,8-9.13-15; 66,14).

Is 56,6	Is 65,8-9
6En cuanto a los extranjeros adheridos a Yhwh […] para ser **sus siervos** (לַעֲבָדִים)…	8[…] así yo haré por amor de **mis siervos** (עֲבָדַי)… 9[…] **mis siervos** (עֲבָדַי) morarán allí. Is 65,13-15 13[…] veréis a **mis siervos** (עֲבָדַי) comer… 14**Mis siervos** (עֲבָדַי) cantarán… 15[…] pero **a sus siervos** (לַעֲבָדָיו)… Is 66,14 14[…] dará a conocer su poder **a sus siervos** (עֲבָדָיו)…

La línea temática de los «siervos» (עבדים) de Yhwh, aquellos que son fieles y aceptables a Dios, es un elemento clave en estos pasajes que los relaciona estrechamente. En los capítulos centrales no se usa nunca el término עֶבֶד y en los

capítulos 40-55 se usa solo en singular para referirse a Israel o a un individuo fiel[52]. Sin embargo, el término «siervos», usado en primer lugar para los fieles extranjeros en Is 56,6, se aplica primariamente en los capítulos finales a todos aquellos que han permanecido fieles a Dios. Son aquellos que han respondido a la exhortación del autor para portarse bien (Is 56,1-2) y quienes «tiemblan ante la palabra de Dios» (Is 66,2.5). Supone un salto y un profundo cambio en el punto de vista que pone el énfasis en la piedad individual sin tener en cuenta criterios étnicos o nacionales.

Es algo que puede observarse claramente en Is 56,1-8. En ese oráculo, Yhwh bendice al hombre «que se guarda de profanar el sábado y guarda su mano de hacer nada malo» (v. 2). Los extranjeros tienen parte de esta bendición (vv. 3-8). Así, la salvación no es solo para los judíos o la comunidad de Jerusalén sino para los individuos. Y se establecen los criterios para poder participar de la salvación (vv. 1-2), los cuales se aplican tanto al judío como al extranjero. Así, tanto extranjeros como judíos recibirán la salvación de Dios (vv. 3-8), pero, según Is 56,9-57,21 y 58,1-59,20, muchos judíos están en riesgo de perder esa salvación, lo que quiere decir que puede darse una división definitiva dentro de la comunidad judía entre aquellos que obedecen al Señor y los que no (65,1-66,17)[53].

3) Tanto en el pasaje que da inicio a la tercera parte del libro de Isaías como en los capítulos finales, se promete un «nombre» al obediente (56,5; 65,15).

Is 56,5	Is 65,15
[5][…] yo he de darles […] **nombre** (שֵׁם) mejor que hijos e hijas; **nombre** (שֵׁם) eterno les daré que no será borrado.	[15]Dejaréis vuestro **nombre** (שְׁמְכֶם) a mis elegidos […] pero sus siervos serán llamados con un **nombre** (שֵׁם) nuevo.

En Is 56,5 se le promete al eunuco un nombre; en el versículo anterior, al eunuco se le identifica con el fiel porque guarda el sábado, elige lo que agrada a Dios y mantiene la alianza. No se le llama explícitamente «siervo», pero sí implícitamente al referirse así al extranjero en Is 56,6, y por extensión al eunuco ya que estas dos categorías funcionan retóricamente como una unidad. Sin embargo, la promesa del Señor al eunuco tiene más que ver con la descendencia, con la potencia de Dios para hacer florecer lo yermo.

Como conclusión, se puede afirmar que los capítulos finales (65-66) resuelven muchos de los temas que aparecen primero en Is 56,1-8, mediante una correlación lingüística (se usa en ocasiones vocabulario común) y temática, a

modo de progresión de un mismo mensaje: en Is 56,1-8 se exhorta al pueblo para responder cambiando sus caminos a la luz de la inminente intervención de Dios; en los oráculos posteriores (cfr. 56,9-57,12 y 58,1-59,20) se les avisa para cambiar antes de que fuera demasiado tarde; y en los capítulos finales la situación se ha resuelto: todos los que han seguido portándose igual, recibirán el juicio de Dios. Son los que no responden a la oferta de salvación de Dios; le buscan, pero no con sinceridad, porque continúan con su comportamiento antiguo. Por otra parte, aquellos que han respondido y han sido fieles (incluidos los extranjeros) heredarán la tierra y el monte santo de Yhwh (cfr. 56,7; 57,13; 65,9.25). Son los siervos de Yhwh, la descendencia del siervo (cfr. 53,10), el resto purificado (cfr. 4,2-6; 6,13).

Como afirma Smith:

> Este concepto de buscar a Yhwh como algo que conlleve más que simplemente unas formas externas de culto, refleja un énfasis que recorre gran parte de la literatura profética (cfr. Is 1,17; Am 5,4-7.14-15) y aparece frecuentemente en Is 56-66. La adoración de Yhwh no es una verdadera adoración si viene acompañada de injusticia social o sincretismo religioso (cfr. Is 57,11-12; 58,1-59,20). También probablemente hay referencias a los poemas de Is 56,1-8; 56,9-57,21; 58,1-59,20, en los que se exhorta y se avisa al pueblo sobre la necesidad de preparación y cambio a la luz de la inminente intervención de Yhwh. Él siempre está dispuesto a ser encontrado por todos los que estaban preparados para responder a su llamada de salvación, pero aún así no ha recibido respuesta. De esta manera, el autor caracteriza el comportamiento de todo el pueblo pasado y presente en términos de la actividad idólatra predominante. Aunque el pueblo ha clamado a Yhwh mediante lamentos, como en Is 63,7-64,11, no le han buscado o no le han suplicado del modo que ha dejado claro que deseaba (cfr. 55,6-9; 56,1-8). Ahora serán tratados como si no fueran sus elegidos, no «llamados por su nombre». Sin embargo, aquellos que han respondido serán llamados por un nuevo nombre (Is 65,15)[54].

Existe por lo tanto un paralelismo entre el primer pasaje y los capítulos 65-66 que sugiere una misma mano, una continuidad en el mensaje y un desarrollo parecido de la promesa de los capítulos centrales (y de la segunda parte del libro de Isaías) para extenderla a los «siervos» como fieles, como obedientes a Yhwh. En este caso no es sencillo establecer la dirección de la influencia, ni se puede establecer con seguridad qué texto es previo o posterior. Pero parece claro que los capítulos 65-66 están desarrollando temáticamente algunos de los contenidos del pasaje de Is 56,1-8, que no en vano aparece al principio

de la sección (capítulos 56-66) con un carácter programático. Puede afirmarse que esos capítulos finales hacen una relectura de Is 56,1-8, confirmando su mensaje y sacando nuevas consecuencias, especialmente en Is 66,18-24.

3.2. *Relación de Is 56,1-8 con Is 66,18-24*

Entre el pasaje de Is 56,1-8 y el de Is 66,18-24 en particular existen toda una serie de conexiones temáticas y de vocabulario que ha llevado a los críticos a pensar que funcionan ambos como un marco general a los capítulos 56-66 en su conjunto[55]. Blenkinsopp afirma:

> Los numerosos puntos de contacto, a nivel lingüístico y temático, entre 56,1-8 y 66,15-24, sugieren que hubo un intento deliberado de establecer un marco para estos últimos once capítulos, algo en lo que coinciden la mayoría de los intérpretes. Esta conocida técnica del 'enmarcado' pone de relieve que el material incluido dentro del marco es, en cierto sentido, un texto con una perspectiva singular[56].

Estos dos pasajes se encuentran en un mismo horizonte de perspectivas más abiertas y universalistas, que pueden verse también en otras partes del libro de Isaías:

> Todas las naciones confluirán en el monte de Yhwh para recibir instrucción religiosa y olvidar la guerra y la violencia (2,2-4); Egipto y Asiria, los enemigos tradicionales de Israel, también serán pueblo de Dios y compartirán la bendición con Israel (19,24-25); se celebrará un banquete para todos los pueblos en el monte de Yhwh y este enjugará las lágrimas de todos los rostros (25,6-8)[57].

Puede decirse, en cierto sentido, que expresan, por una parte, la misma visión de modo paralelo entre los dos pasajes. Pero, por otra, también puede observarse claramente que el pasaje final constituye el desarrollo lógico de la apertura del culto y la comunidad a todos los extranjeros temerosos de Dios que se inicia en 56,1-8. Se da el pequeño paso que faltaba para que una vez que se afirma su aceptación plena dentro de la comunidad como miembros iguales a los judíos nativos, se les permitiera servir en el santuario. Como dice Smith:

> 66,18-24, en su forma presente, sirve para sacar a relucir más las implicaciones de la inminente intervención de Yhwh de 56,1-8. Después de describir los medios por los cuales hará que pase el nuevo orden mundial, los vv. 22-24 ofrecen una visión del futuro para los fieles, los apóstatas y las naciones. Más

aún, como Beuken ha sugerido, estos versículos pueden cumplir una función literaria, formando conexiones con 1,1-31; 40,1-2 y 56,1-8 y redondeando el libro como un todo[58].

También Childs es de esta opinión, pues según él, lo que uno encuentra en 66,18-24 es un sucinto sumario de los temas escatológicos que tienen lugar a lo largo del entero libro de Isaías. La reunión de todas las naciones de todos los confines del mundo, la contemplación de la gloria de Dios, los supervivientes enviados a las naciones como testigos, la vuelta de la diáspora al monte santo de Dios y la elección de extranjeros como sacerdotes para el Señor (cfr. 56,6 y ss.), son todos temas que aparecen de formas distintas. Lo que es nuevo en el pasaje es reunirlos juntos en un oráculo conclusivo[59].

En este trabajo, se buscarán posibles relaciones intertextuales entre los dos textos, intentando identificar las alusiones intrabíblicas que puedan existir. En el caso de los paralelos, hay que tener especial cuidado, siguiendo a Sommer, de que la existencia de un vocabulario común no refleje únicamente las preferencias de vocabulario de un autor o escuela más que la compleja apropiación de un pasaje previo que es propio de la alusión literaria[60]. Por este motivo, aparte del criterio de la existencia de términos comunes, hay que fijarse especialmente en las conexiones temáticas y en si se produce alguna dependencia de significado que indique una finalidad consciente de querer aludir a un texto anterior.

1) En primer lugar, puede observarse que tanto en el oráculo de Is 56,1-8 como en el de Is 66,18-24 tiene lugar un movimiento escatológico hacia «mi monte santo» (56,7; 66,18.20); y que ambos oráculos desarrollan este proceso mediante la promesa de «reunir» (קבץ) a las naciones (56,8; 66,18).

Is 56,7-8	Is 66,18.20
[7]Yo les **traeré** (בוא) **a mi monte santo** (אֶל־הַר קָדְשִׁי) y les alegraré en **mi Casa de oración** (בֵּית תְּפִלָּתִי)…	[18]Yo vengo a **reunir** (קבץ) a todas las naciones y lenguas; vendrán y verán mi gloria.
[8]Dice el Señor Yhwh que **reúne** (קבץ) a los desterrados de Israel: aún yo **reuniré** (קבץ) sobre los **reunidos** (קבץ).	[20]**Traerán** (בוא) a todos vuestros hermanos […] **a mi monte santo** (עַל הַר קָדְשִׁי)… […] como **traen** (בוא) los hijos de Israel la oblación en recipiente limpio a la **casa de Yhwh** (בֵּית יְהוָה).

El uso del verbo בוא, «venir», «traer», es una clave importante en los dos pasajes (56,1; 56,7 // 66,18 x2; 66,20 x2; 66,23, todos en forma qal, salvo 56,7 y 66,20 en hifil). En el caso de 66,18-24 sirve para unificar retóricamente la

sección y muestra sobre todo un movimiento y dirección hacia Jerusalén y el monte santo de Yhwh. En Is 56,1 se inicia ese movimiento escatológico cuando el autor afirma que «mi salvación está a punto de venir (בוא)», y en Is 56,7 especifica que «les traeré (בוא) a mi monte santo». El uso de la expresión «casa de Yhwh», como templo, es también común.

Por otra parte, Is 66,18 usa el lenguaje de Is 56,8 y vuelve al tema de la reunión que se mencionó en aquel versículo, concretando su objetivo: servir y adorar a Dios para siempre. Además, va más allá al clarificar que dentro de esos «otros» se incluyen a todos, incluso los gentiles, «todas las naciones y lenguas». El énfasis en las naciones es una repetición de la línea de pensamiento de Is 56,1-8. Como dice Oswalt, el mensaje de Dios no es para los descendientes de Jacob sino para todo el mundo: todos los que respondan serán verdaderos hijos de Jacob. Pero no es un tema propio de la tercera parte de Isaías, sino que configura todo el libro, como lo indica su aparición en la introducción. Desde el mismo inicio, a Israel se le confía ser el instrumento por el cual las naciones serán reunidas en la montaña de la casa del Señor para ser instruidas por Dios[61].

2) En ambos pasajes, este movimiento culmina en una actitud inclusiva hacia los extranjeros con respecto al culto. Los extranjeros tendrán acceso al templo (56,7; 66,21: en este versículo se puede afirmar por implicación, ya que si los elige como sacerdotes y levitas, lógicamente tendrán acceso) y aparentemente incluso al sacerdocio (en 56,6 este extremo se encuentra probablemente implicado en la expresión con raíz שׁרת, traducida como «servir al Señor», «para su ministerio», que habitualmente suele ser un término técnico sacerdotal; 66,21).

Is 56,6-7	Is 66,21
[6]En cuanto a los extranjeros adheridos a Yhwh **para su ministerio** (לְשָׁרְתוֹ)… [7]Yo les traeré a mi monte santo y les alegraré en mi Casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos sobre mi altar…	[21]Y tomaré también **de entre ellos** (מֵהֶם) **sacerdotes** (כֹּהֵן) y levitas, dice el Señor.

La expresión «de entre ellos» de Is 66,21 no es totalmente clara, pues según se entienda el referente así se leerá el versículo: por un lado, en el contexto del oráculo podría leerse que los sacerdotes y levitas serán tomados de entre los extranjeros; o también podría leerse que «ellos» hace referencia a

los exiliados retornados. Blenkinsopp afirma que ese pronombre solo puede hacer referencia al «de entre ellos» que ya aparece dos versículos antes (v. 19), y que a su vez se refiere a las naciones extranjeras de las que se habla en el v. 18[62]: «Yo vengo a reunir a todas las naciones y lenguas; vendrán y verán mi gloria. Les pondré una señal y enviaré de ellos (מֵהֶם) algunos escapados a las naciones…» (Is 66,18-19). No faltan autores que afirman que se trata de los exiliados[63], pero, en general, la mayoría de los comentaristas considera que se está refiriendo a los extranjeros.

De hecho, como ha señalado Smith en su análisis retórico:

> Las naciones son el principal actor en los vv. 18-21; de ellas (מֵהֶם) se toman los 'supervivientes' (v. 19) cuya misión es contar la gloria de Yhwh al resto de las naciones. Ellas traerán a los israelitas dispersos de entre las naciones (v. 20). El v. 21 continúa afirmando que 'y también de entre ellos',(וְגַם־מֵהֶם) , es decir, de entre las naciones, tomará sacerdotes y levitas. La presencia de la partícula גם sugiere que Yhwh está tomando de un grupo del cual ya ha tomado, es decir, las naciones a las que se refiere en los vv. 18-19[64].

El que el pasaje final funcione como marco junto a 56,1-8 ayuda a fundamentar este punto de vista, pues en ambos pasajes suponen una apertura hacia los extranjeros.

Por su parte, Sommer, reconociendo la ambigüedad del pasaje, afirma que las palabras «también de ellos» sugiere que la más sorprendente de las opciones es la más probable: que el profeta anticipa de hecho el servicio sacerdotal llevado a cabo por los extranjeros[65].

Una apertura que, en cuanto al culto, resulta sorprendente. Como señala Blenkinsopp:

> Lo que para muchos debe haber sido la afirmación más controvertida de 56,1-8, mas que las promesas dirigidas a los extranjeros y a los eunucos, es que se autorice a los prosélitos a que sirvan en el templo (6b). No se declara en qué capacidad lo harán, pero al margen del uso secular (por ejemplo, Eliseo sirviendo como discípulo de Elías: 1 R 19,21; Abisag sirviendo a David: 1 R 1,4.15), el verbo שׁרת está limitado al servicio del culto ofrecido por sacerdotes (Ex 28,35; 29,30; Nm 3,31; 2 Cro 29,11; 31,2; Ez 40,46) y levitas (Nm 1,50; 3,6; Jr 33,22; Ez 44,11-12; 2 Cro 8,14)[66].

3) En ambos oráculos se pone un énfasis especial en «guardar el sábado» y en su importancia –un énfasis que recae en no israelitas–, dentro de un contexto común de culto a Dios (56,2.4.6; 66,23).

Is 56,2.4.6.7	Is 66,23
[2]Dichoso el hombre que obre así […], guardándose de profanar el **sábado** (תָּבַשׁ)… [4][…] Respecto a los eunucos que guardan **mis sábados** (יִתּוֹתְּבַשׁ)… [6]En cuanto a los extranjeros […], a todo aquel que guarda el **sábado** (תָּבַשׁ) sin profanarlo… [7][…] mi Casa será llamada Casa de oración para todos los pueblos (סִימַעְה־לְכ).	[23]Y de mes en mes, y **de sábado en sábado** (תָּבַשׁ וּתַּבַשְׁב) vendrá toda carne (רָשָׂב־לָכ) a prosternarse (הוח) ante Mí, dice el Señor.

El tema de la importancia del sábado como modo concreto de participar en la alianza, en el que se puso énfasis en Is 56,1-8 (donde se esboza en primer lugar) y en Is 58,13-14 (donde posteriormente se usa para exhortar al pueblo), se retoma en Is 66,23, continuando esa temática.

Por otra parte, según Smith, el versículo de Is 66,23 desarrolla las implicaciones universalistas que pueden verse en el pasaje de 56,1-8 pues explicita el panorama del que solo se daba algún indicio: todos los pueblos vienen a adorar[67] a Yhwh en Sion[68]. En ese sentido, la expresión «toda carne» (כָּל־בָּשָׂר), de Is 66,23, tiene un significado equivalente a la de «todos los pueblos» (כָּל־הָעַמִּים), de Is 56,7[69].

4) También puede observarse una relación entre estos dos oráculos a raíz de las menciones de los términos «semilla» / «linaje» y «nombre» en Is 66,22 que, probablemente, hacen referencia a Is 56,5 y 65,15.23, con el objetivo de reforzar las promesas hechas previamente de una presencia perenne a los eunucos en Is 56,5 y un nombre nuevo y un linaje bendito a los siervos en Is 65,15.23[70]. Como afirma Blenkinsopp, puede percibirse en Is 66,22 un eco del «nombre mejor que si tuvieran hijos e hijas» prometido en Is 56,6[71]. Se trataría por tanto de la continuación del paralelismo temático observado entre Is 56,5 y 65,15.23 que recoge y resume como conclusión Is 66,22, que además enlaza con el tema de los cielos nuevos y la tierra nueva de Is 65,17.

Is 56,5	Is 65,15	Is 66,22
[5]Yo he de darles en mi templo y en mi ciudad memorial y **nombre** (שֵׁם) mejor que hijos e hijas; **nombre** (שֵׁם) eterno les daré que no será borrado.	[15]Dejaréis vuestro **nombre** (שֵׁם) a mis elegidos […] pero sus siervos serán llamados con un **nombre** (שֵׁם) nuevo. Is 65,23 [23]No se fatigarán en vano ni darán a luz para la maldición, pues serán **linaje** (זֶרַע) bendito de Yhwh, ellos junto a sus retoños.	[22]Porque, así como los cielos nuevos y la tierra nueva perdurarán en mi presencia […], así perdurará vuestro **linaje** (זֶרַע) y vuestro **nombre** (שֵׁם).

Como conclusión, puede decirse que existe un claro paralelismo entre los dos oráculos (56,1-8 y 66,18-24), a causa de la cantidad de léxico compartido en contextos y significado similares, así como de la conexión en cuanto a significado. Los marcadores textuales resultarían muy claros para el lector que identificaría rápidamente ambos textos. Ambos pasajes participan de una misma visión, aunque puede decirse que el pasaje del capítulo 66 puede considerarse como la conclusión final de la lógica iniciada en 56,1-8, y por este motivo puede pensarse que está aludiendo a ese texto anterior. No parece, por tanto, el caso de que en estos dos pasajes exista una preferencia por un vocabulario común, sino más bien una interdependencia.

Existen muchas posibilidades de que se trate de escritos por la misma mano, y de ahí su proximidad, pero es algo que no se puede demostrar. Hay autores, como Steck, que afirman que se trata de las capas redaccionales más tardías y que todo está escrito por el mismo autor[72]. Otros autores piensan de otro modo; según Davies, si se afirma que son obra del mismo autor hay aspectos importantes que se dejan sin resolver: especialmente que al autor de Is 56,1-8 le preocupa el aquí y el ahora y quién puede ser admitido al culto en el templo reconstruido. Es un pasaje que tiene que ver más con el tratamiento de los individuos; por otro lado, Is 66,18-24 encarna una expectación futura y un programa visionario para el fin de los tiempos que se aplica a los israelitas y las comunidades gentiles. Esto no quiere decir que no haya conexión entre ellos, pero sí puede decirse que suponen desarrollos sucesivos de un tema, un ejemplo de una tradición profética que se desarrollaba principalmente por la elaboración y reinterpretación de su propia herencia escrita. Davies afirma que puede ser un ejemplo de lo que ahora se entiende como «exégesis intrabíblica», en el que los autores trabajaban con «cadenas» bastante extensas de pasajes conectados, cada uno basado en otro, o en un número de ellos[73].

Smith, por su parte, observa que Is 56,1-8 no muestra ningún signo de tensión y división dentro de la comunidad, lo que parece que ocurre en los capítulos finales. Para él, esos dos poemas podrían adscribirse al mismo autor, pero probablemente no fueron escritos en el mismo tiempo, sino que reflejan una situación en desarrollo dentro de la comunidad judía del postexilio[74].

El resultado final al leer los dos pasajes en conjunto es que se produce una profundización. Llama la atención que en el pasaje final no se hable en ningún sentido de los eunucos, pero sí se usa el tema de dejar descendencia, lo que ayuda a validar la opinión expresada más arriba de que la referencia a «eunucos» y «extranjeros» en Is 56,1-8 tenga cierto carácter simbólico. Del

mismo modo, el extranjero individual y concreto ha pasado a considerarse dentro del genérico más amplio de las naciones, lo que supone un avance mayor. Así, con Tiemeyer se puede decir que la participación del extranjero en el culto de Jerusalén supera a lo que se afirma en Is 56,1-8[75].

Un ejemplo de esta mayor profundización puede verse en relación con las leyes sacerdotales, según Milgron. Mientras que la admisión del extranjero al culto del templo de Is 56,6-7 tiene que ver con una apertura bajo el trasfondo de pasajes como Lv 22,18 ("Cuando uno de la casa de Israel o de los extranjeros residentes en Israel presente una ofrenda como cumplimiento de un voto...»), la idea de que los extranjeros podrían llegar a ser sacerdotes y levitas de Is 66,21 es completamente ajena al sistema sacerdotal[76].

4. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 40-55 del libro de Isaías

Cuando se leen los capítulos 56-66 del libro de Isaías a la luz de la sección previa (capítulos 40-55), se advierte un avance a lo largo de una trayectoria textual y exegética. Esta continuidad se observa especialmente en las referencias intertextuales, es decir, cuando un pasaje de los capítulos finales reproduce, a veces literalmente, versículos o frases enteras de los capítulos 40-55. Por ejemplo, es el caso de Is 62,11c que cita literalmente a Is 40,10b; o el caso de Is 60,9, que combina frases de 51,5b y 55,5b. Los diversos autores afirman que este tipo de reutilización de material no suele ser una mera reproducción o repetición, pues en casi todos los casos supone una actualización. Así, con frecuencia el efecto que se consigue es una polémica, o «problematización». En esta línea, Blenkinsopp afirma que en los diversos oráculos de Is 40-55 se acepta y se reconoce a los prosélitos (cfr. Is 44,5: «Éste dirá: 'Yo soy del Señor'; ese se llamará con el nombre de Jacob, aquél escribirá en su mano: 'Del Señor', y tomará su alcurnia del nombre de Israel»), pero en el estadio más tardío que representa Is 56,1-8 la presencia de los que «se aferran a Yhwh» dentro de la comunidad se ha convertido en una situación discutida[77].

Como han puesto de manifiesto varios investigadores, los capítulos finales tienen la función de unir los temas principales tanto de la segunda sección (capítulos 40-55), como de la primera (capítulos 1-39), especialmente usando el recurso intertextual. Por eso, existen numerosos casos de alusiones en los capítulos 56-66 a textos de los capítulos previos. Sin embargo, no se da esta frecuencia alusiva en todos los versículos del pasaje de Is 56,1-8, aunque sí al tratar determinados temas fundamentales, como se verá a continuación.

4.1. *Is 56,1: «justicia» y «salvación» en los capítulos 40-55*

Como ha puesto de manifiesto Rendtorff, el versículo de Is 56,1 cuenta con una característica especial: busca intencionadamente establecer una continuidad con las otras dos partes del libro. Llega a esta conclusión mediante el uso que se hace en Isaías del término צְדָקָה («justicia»). Puede apreciarse que cada gran sección del libro hace un uso particular de este término (además de su significado básico, que consiste en comportarse de una manera moralmente correcta). En la primera parte, en los capítulos 1-39, צְדָקָה se asocia especialmente con el término מִשְׁפָּט, «derecho», recalcando el modo de comportarse justo. En la segunda parte, en los capítulos 40-55, desaparece por completo esa unión de términos que se ha dado en los capítulos previos; y, por otra parte, tienen lugar una serie de ocurrencias en las que צְדָקָה se asocia con varias formas de la raíz ישע (con el significado de «salvación»). Sin embargo, en Is 56,1 aparecen tanto צְדָקָה asociado con מִשְׁפָּט en la primera parte de versículo, y de nuevo צְדָקָה asociado con ישע en la segunda parte del versículo.

Así, en Is 56,1 se unen de manera sorprendente las distintas funciones lingüísticas que el término צְדָקָה cumple en las dos partes del libro: –en la primera tiene que ver sobre todo con el modo de comportarse del hombre, con crear y preservar la justicia y la rectitud; -en la segunda, en contraste, se refiere generalmente a las acciones de Dios o a su comportamiento. Esto es algo que no se encuentra en todo el libro de Isaías[78].

La intención de unificar y continuar los capítulos anteriores mediante este uso lingüístico nos habla de un fenómeno de intertextualidad.

> Is 56,1:
>
> [1]Esto dice Yhwh: Velad por la equidad (מִשְׁפָּט) y practicad la **justicia** (צְדָקָה), que **mi salvación** (יְשׁוּעָתִי) está **cerca** (קְרוֹבָה) **y mi justicia** (וְצִדְקָתִי) se va a manifestar.

El autor retoma estos conceptos de textos previos y los usa de nuevo con una finalidad concreta. En concreto, con respecto a los capítulos 40-55, Is 56,1 estaría aludiendo a una serie de instancias en las que la «justicia» tiene que ver con la salvación o la liberación en las que aparece el término צְדָקָה en paralelo con diversas formas de la raíz ישע (o con «liberación», תְּשׁוּעָה). Son Is 45,8; Is 46,12-13; e Is 51,5-6.8.

> Is 45,8
>
> [8]Destilad, cielos, el rocío de lo alto, derramad, nubes, la **justicia** (צֶדֶק), que se abra la tierra y germine la **salvación** (יֶשַׁע), **y la justicia** (וּצְדָקָה), a la vez, brote. Yo, el Señor, lo he creado».

Is 46,12-13:

12Escuchadme, los duros de corazón, los que estáis lejos (הָרְחוֹקִים) de la **justicia** (צְדָקָה). 13**Acercaré mi justicia** (צִדְקָתִי קֵרֵבְתִּי), no se alejará, **y mi salvación** (וּתְשׁוּעָתִי) no se demorará, daré la **salvación** (תְּשׁוּעָה) en Sion, y mi gloria a Israel.

Is 51,5-6.8:

5**Cerca** (קָרוֹב) está **mi justicia** (צִדְקִי), ha salido **mi salvación** (יִשְׁעִי), mis brazos juzgarán a los pueblos. Las islas pondrán su esperanza en mí, y confiarán en mis brazos. 6Alzad al cielo vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra, porque los cielos se disiparán como el humo, la tierra se gastará como un vestido, y sus habitantes perecerán de la misma manera. Pero **mi salvación** (וִישׁוּעָתִי) durará siempre, **y mi justicia** (וְצִדְקָתִי) no faltará […]. 8Serán como ropa que roe la polilla, como lana comida por la tiña. **Pero mi justicia** (וְצִדְקָתִי) durará siempre, **y mi salvación** (וִישׁוּעָתִי) se irá transmitiendo por generaciones de generaciones.

Todos estos textos comparten un lenguaje común; la relación entre ellos se reafirma con el significado particular de los conceptos de «justicia» y «salvación» que puede observarse. Si a lo largo de los capítulos 40-55 se dan 30 ocurrencias de la raíz צדק, tan solo en estos versículos comparten un significado similar y cercano al de «salvación» o «liberación», al igual que en Is 56,1. En el resto de los casos de ocurrencias de צדק, se trata de un uso básico del término: hacer o decir lo correcto según las circunstancias; este uso básico se encuentra a lo largo de todos los capítulos del libro[79].

El léxico compartido no es muy extenso, pero el uso especial que se hace de esos términos muestra que puede tratarse de marcadores textuales e indicadores de un caso de alusión intrabíblica. Todos estos textos, además, comparten el tono exhortativo, mediante el uso de imperativos, los que hace pensar en una coherencia en cuanto a la estructura. También puede apreciarse un tono particular que refleja un punto de vista similar: el reconocimiento de que Dios, de manera misericordiosa y justa, va a cumplir las promesas de su alianza, y que tendrá lugar pronto. De hecho, los adverbios temporales/espaciales juegan un papel importante en esta alusión.

La finalidad de esta alusión intrabíblica es, por un lado, unificar las dos partes anteriores del libro. Rendtorff afirma que este versículo es precisamente la clave de la formación de todo el libro de Isaías[80]; Oswalt piensa que «los capítulos 56-66 son el resultado de un diálogo con las dos secciones precedentes del libro»[81], supone un esfuerzo por unir las dos secciones previas. Por otro lado, se puede decir que la función alusiva de Is 56,1 reside en una confirmación de las promesas previas (no se repudian), pero la confirmación se realiza

en términos de un énfasis mayor en la responsabilidad de Israel, lo que siempre fue constitutivo de su fe. Más aún, como afirma Childs, el modo en cómo se expresa el practicar la justicia y la revelación de la salvación cercana que se produce en Is 56,1 es coherente con la antigua tradición hebrea, y también con los profetas. La relación directa entre la respuesta de Israel y la liberación de Dios no es condicional, sino causal: hacer la justicia para que llegue la liberación. Además de tratarse de una confirmación, el pasaje de Is 56,1-8 también está ofreciendo una importante interpretación pues la salvación prometida en los capítulos precedentes se malentiende si el fiel no se une a ella con una respuesta de obediencia. Para este autor, no se está ajustando las promesas previas a ninguna situación histórica cambiante, sino que se redefine teológicamente para corregir cualquier posible mala comprensión. Tampoco se suaviza ni se espiritualiza la promesa, sino que redefine el tema teológicamente apelando a una compresión holística e inclusiva de la entera tradición bíblica[82].

4.2. *Is 56,3-7 como posible «exégesis» del capítulo 55*

Varios autores entienden que existe un íntimo vínculo entre el capítulo 55 de Isaías (55,1-13) e Is 56,3-7; piensan que este último pasaje toma y reutiliza términos del primero, en orden a proporcionar una expresión más concreta y explícita de lo que ahí se dice, así como para ofrecer una interpretación de ese mensaje[83]. Blenkinsopp afirma que hay suficientes elementos que unen esas dos secciones, como, por ejemplo: - en ambas se pone el énfasis en la importancia de la fidelidad a la alianza (55,3; 56,4) y la admisión de los extranjeros a la religión del Dios de Israel (55,5; 56,3); - el lamento del eunuco, «soy un árbol seco» (56,3) contrasta con la alegre celebración de las plantas en Is 55,12-13[84]; - y existe un vínculo lingüístico claro y objetivo entre 55,13b y 56,5b, con respecto a la expresión «le daré un nombre perpetuo que no será quitado»[85].

Is 56,3-7:

[3]Que el extranjero que se adhiera a Yhwh no diga: «¡Seguro que Yhwh me separará de su pueblo!». Que no diga el eunuco: «Soy un árbol seco». [4]Pues esto dice Yhwh: Respecto a los eunucos que guardan mis sábados y eligen aquello que me agrada y mantienen **mi alianza** (בְּבְרִיתִי), [5]yo he de darles en mi templo y en mi ciudad monumento **y nombre** (וְשֵׁם) mejor que hijos e hijas; **nombre eterno** (עוֹלָם שֵׁם) les daré **que no será quitado** (יִכָּרֵת לֹא אֲשֶׁר). [6]En cuanto a los extranjeros adheridos a Yhwh para su ministerio, para amar el **nombre** (שֵׁם) de Yhwh y para ser sus siervos, a todo aquel que guarda el sábado sin profanarlo y

a los que se mantienen firmes en **mi alianza** (בְּרִיתִי), [7]yo les traeré a mi monte santo **y les alegraré** (וְשִׂמַּחְתִּים) en mi Casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán gratos sobre mi altar. Porque mi Casa será llamada Casa de oración para todos los pueblos.

Is 55,3.12-13:

[3]Prestad oído y venid a Mí. Escuchad y vivirá vuestra alma. Sellaré con vosotros una **alianza eterna** (עוֹלָם בְּרִית), las misericordias fieles prometidas a David. […] [12]Así, partiréis **con alegría** (בְּשִׂמְחָה) y seréis conducidos en paz; montes y colinas romperán en gritos de júbilo ante vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán. [13]En vez de la zarza se alzará el ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá el arrayán. Y será esto para el Señor un **nombre**, (לְשֵׁם) signo **eterno que no será quitado** (יִכָּרֵת לֹא עוֹלָם).

El capítulo 55 termina de manera similar al contenido del oráculo de Is 56,1-8. A los eunucos se les promete un monumento y un «nombre» (שֵׁם) en Is 56,4, término que aparece en Is 55,13 en referencia a las acciones salvadoras de Dios. Los eunucos tomarán parte del futuro de la comunidad en la era de la salvación mediante este «nombre» / »memorial» (שֵׁם) y los extranjeros son aquellos que «amarán el nombre (שֵׁם) del Señor». Sin embargo, existen ciertas condiciones: mientras Dios promete en Is 55,3 una alianza eterna (עוֹלָם בְּרִית), en Is 56,4.6 se especifica que la participación en la salvación del Señor conlleva guardar la alianza (בְּרִית) tanto por parte de los eunucos como de los extranjeros[86].

Como afirma Beuken, el oráculo de Is 56,1-8 concreta las afirmaciones que se han dado en el pasaje justamente anterior (55,1-13): ¿Dónde puede encontrase la abundancia de pan, vino y leche (55,1-2) que propone? Por supuesto, cerca de Yhwh (55,3.6), pero ¿dónde se le puede encontrar? Eso no se menciona, ni tampoco el lugar al cual ir (55,12). Para este autor, el objetivo de Is 56,1-8 consiste en dar firmeza a la propuesta que se hace a lo largo de todo el capítulo de «venir» (55,1.3), «buscar» (55,6) y «partir» (55,12), y también concretar cuál es el lugar de salvación mencionado: «les daré en mi casa y dentro de mis muros un monumento y un nombre» (56,5); «les llevaré a mi monte santo» (56,7), que se alza así como el punto focal de salvación en la nueva era. A la vez no se dejan de lado las condiciones específicas para tomar parte de la salvación: una vida justa, guardar el sábado y respeto por la alianza (56,1.4.6). Y concreta quién puede participar en la salvación: todo mortal, también el extranjero que se une a Dios, el eunuco, todas las naciones. Todos pueden ser siervos de Dios, noción introducida en Is 54,17, en plural. Beuken concluye que se tiene la impresión de que este pasaje esclarece «el lugar al que ir, las categorías de personas que pueden entrar en ese lugar y las condiciones para

la entrada. La perspectiva es: todas las naciones vendrán en conjunto a la casa de Dios en su monte santo (56,7)»[87].

Parece claro el vínculo entre el final del capítulo 55 y el comienzo del 56, y puede entenderse, como han planteado algunos exégetas, como una explicación o especificación que realiza el pasaje de Is 56,1-8 sobre el texto anterior. Esta afirmación puede sostenerse desde un punto de vista intertextual. El lenguaje compartido de «nombre eterno que no será quitado» es muy específico, y solo se da entre estos dos versículos en la Biblia. Esta congruencia léxica singular es un indicador claro de una posible alusión.

Podemos encontrar una conexión en cuanto a las metáforas usadas, que también relacionan estos versículos. Para mostrar su queja, el eunuco se define como un «árbol seco» (56,3), una imagen vegetal, para expresar su incapacidad de dar fruto y dejar descendencia. En Is 55,13 se ofrece como signo la conversión de determinadas especies vegetales (zarza y ortiga[88]) con connotaciones negativas, pues son plantas del desierto, de lugares áridos y estériles, en plantas mucho más apreciadas (ciprés y arrayán), continuando con la misma imaginería. En Is 41,9, Yhwh plantará en el desierto «arrayanes y olivos», pondrá en la tierra árida «cipreses». El uso de estas imágenes, hace pensar que cuando el autor profético escoge la categoría de «eunucos» en Is 56,1-8 para especificar quien podrá participar de la salvación de Dios, está utilizando el término en clave metafórica que bien puede tener relación con el Israel que no da fruto: incluso ese pueblo estéril, si mantiene la alianza, tendrá un nombre eterno[89].

En resumen, se puede afirmar que la alusión en Is 56,3-7 (que reutiliza a Is 55,12-13) cumple una finalidad exegética, pues trata de explicar el contenido del texto anterior. Así, Is 56,3-7 asume el movimiento de su pueblo, la alianza con él y los signos que darán renombre al Señor por esa acción fructífera de Is 55, y lo desarrolla para centrar ese movimiento hacia el monte Sion, para recalcar la importancia de la alianza y especificar las condiciones, y para incluir dentro de la comunidad a dos categorías, extranjeros y eunucos, que ejemplifican el poder y los propósitos de Dios: el desierto convertirá en vergel, y el eunuco tendrá un nombre eterno.

En los capítulos 40-55 hay otro texto relacionado que incide en la misma línea y al que también puede decirse que esté aludiendo el pasaje de Is 56,1-8:

> Is 48,18-19:
>
> [18]¡Si hubieras hecho caso de mis mandamientos! Sería tu paz como un río, y tu justicia como las olas del mar; [19]tu descendencia sería como la arena, y los vástagos de tus entrañas, como sus granos; **no será quitado** (לֹא־יִכָּרֵת), ni borrado **su nombre** (שְׁמוֹ) de mi presencia.

Aquí también se encuentra la expresión: «no será quitado» (לֹא־יִכָּרֵת) y «nombre» (שְׁמוֹ), como palabras en boca de Yhwh que se queja de que su pueblo no ha escuchado sus mandatos, pues si lo hubiera hecho su destino habría sido muy distinto (48,18), en concreto: «tu descendencia sería como la arena, el fruto de tu vientre como sus granos» (48,19a). Pero el Señor, a pesar de todo, reafirma sus promesas afirmando que: «nunca será arrancado ni borrado de mi presencia su nombre» (48,19b). Temáticamente enlaza con Is 56,3-7, pues la queja del eunuco es no poder tener descendencia, y Dios le promete que, si es fiel a la alianza, Dios le dará un nombre mejor que hijos e hijas: lo mismo que en Is 48,19: Yhwh se queja de porque Israel no ha sido obediente, no ha tenido tal descendencia. A pesar de ello, la elección es irrevocable: «nunca será arrancado ni borrado su nombre». También hay elementos suficientes para pensar que pueda haber una relación intertextual con Is 56,3-7 .

Para terminar este apartado, hay que mencionar las opiniones de otros autores, como, por ejemplo, Blenkinsopp, que afirma que Is 55,13b es precisamente un añadido realizado en el momento de redactar el capítulo 56 con el objetivo de crear un nexo entre esas dos secciones, práctica habitual, según este autor, para conectar textos. Se basa en que el resto de paralelos existentes no es notable, en que el léxico más característico de Is 56,1-8 («justicia», «equidad», «salvación») no aparece en el capítulo 55 y en que, aunque ambos pasajes hablan de la «alianza», lo hacen de manera muy distinta. Concluye afirmando:

> Lo que podemos sostener es que 55,1-13, uno de los capítulos más positivos y satisfactorios a nivel teológico de todo el libro, recapitula los capítulos 40-54. Los versículos finales (55,10-13) forman una *inclusio* con 40,3-5.8, en relación con el tema del retorno de tierras extranjeras y la validez permanente de la palabra (profética) de Dios[90].

4.3. *Is 56,6 y los «siervos» de Yhwh (54,17b)*

El pasaje de Is 56,1-8 es un oráculo característico en el que se asegura a extranjeros y eunucos que podrán participar de la comunidad y tener acceso al Templo, y que podrán incluso servir como ministros ante el Dios de Israel y ser sus siervos (56,6). Todo ello tiene una connotación cúltica clara, presente también en ciertos salmos que se refieren a los siervos de Yhwh (Sal 69,36-37: "Porque Dios salvará a Sión, reconstruirá las ciudades de Judá, y habitarán en ella y la poseerán. La descendencia de sus siervos la heredará, y los que aman

su Nombre morarán en ella»; Sal 102,14-15: «Tú surgirás, tendrás misericordia de Sion, porque es tiempo de apiadarte de ella, porque ha llegado la hora. Porque tus siervos se deleitan en sus piedras y hasta sus escombros les mueven a piedad»)[91].

Childs afirma que Is 56,1-8 plantea para el conjunto de la tercera parte del libro de Isaías las cuestiones básicas con respecto a los siervos de Yhwh que previamente ya se habían trazado en los capítulos previos[92]. En este sentido podemos decir que existe una referencia intertextual de Is 56,6 con Is 54,17b.

> Is 56,6:
> En cuanto a los extranjeros adheridos a Yhwh para su ministerio, para amar el nombre de Yhwh y para ser sus **siervos** (עֲבָדִים), a todo aquel que guarda el sábado sin profanarlo y a los que se mantienen firmes en mi alianza.
>
> Is 54,17b:
> Esta es la herencia de los **siervos del Señor** (יְהוָה עַבְדֵי) y su justicia viene de Mí –oráculo del Señor–.

La expresión «siervos del Señor» es única en los capítulos 40-55, pues nunca se usa esa expresión en plural salvo en este versículo. Por el contrario, en los últimos capítulos (56-66), las ocurrencias de «siervos» son siempre en plural. Is 56,6 continua el tema primeramente anunciado en 54,17b de los «siervos» como descendencia del siervo sufriente de Is 53,10. Este tema es introducido programáticamente en el pasaje-prólogo de Is 56,1-8 y establece desde el comienzo una diferente relación entre los fieles de Israel y las naciones. En el cap. 56 (y de nuevo en Is 66,18 y ss.), se señala de manera decisiva que los «siervos» pueden incluir extranjeros y parias que se alinean ellos mismos con la ley de Dios en contra de los rebeldes y pecadores dentro y fuera de Israel que continúan resistiéndose a su voluntad[93].

El autor profético continúa con esa línea temática volviendo a usar el concepto de «siervos» mediante un fenómeno de intertextualidad. Aunque se trate de una alusión fundada en una sola palabra como marcador textual, y por lo tanto haya poco volumen de vocabulario compartido, sin embargo, ambos pasajes usan el lenguaje con un significado particular y propio, indisolublemente unido al tema que comparten ambos pasajes.

La finalidad de esta alusión sigue la línea de las otras que se han estudiado hasta ahora. Puede decirse que se trata de una especificación o concreción de una profecía anterior: por una parte, en Is 56,6 se describe a los «siervos», de

una manera mucho más concreta, como aquellos que respetan el sábado y se sujetan a la alianza; serán ellos quienes, por tanto, serán reunidos por Dios en su monte santo y en su casa de oración. Por otra parte, esta categoría sufre una expansión, porque aparece que los extranjeros pueden unirse a Dios para servirle. El concepto de los «siervos» adquiere algunas connotaciones de las que no se sospechaba al final de la sección precedente (capítulos 40-55). Por lo tanto, los siguientes pasajes de los capítulos 56-66 tendrán que clarificar ese contenido ampliado[94].

5. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 1-39 del libro de Isaías

Hay algunos pasajes cruciales en la tercera parte del libro de Isaías que aluden a otros textos de la primera parte que revelan una intencionalidad consciente por parte del autor o redactor. En concreto, uno de los temas prominentes que pueden verse en cuanto al uso intencional de Is 56,1-8 con respecto a los capítulos 1-39 es el de la restauración de Sión y el culto de las naciones en el monte santo de Dios. Se usa mucho en los capítulos finales, en concreto en el pasaje de Is 56,1-8. Se relaciona con los pasajes Is 1,26-27 y 2,1 y ss[95].

5.1. *Is 56,1-8 y la peregrinación de las naciones a adorar a Yhwh en Sion (Is 2,2-5; 14,1).*

Uno de los temas sincrónicos que se desarrollan a lo largo de todo el libro de Isaías es el de la peregrinación de las naciones no israelitas, que son mencionadas explícitamente por primera vez en Is 2,1-4 y hacen su aparición final en el último capítulo. En su relación con el pasaje de Is 56,1-8, este tema converge con el del culto a Yhwh que se desarrolla desde el primer capítulo[96] hasta el último. Si analizamos la relación intertextual entre estos pasajes, puede decirse que existe un despliegue del mensaje profético sobre los no israelitas y su participación en el culto a Yhwh.

Childs afirma que la promesa de Is 56,1-8, que supone una apertura para participar en la comunidad de culto a extranjeros y eunucos, está basada en la acción de Dios, pues Él mismo afirma: «Yo traeré a mi monte santo» (56,7). Esto es «un juego intertextual sobre la promesa a la asamblea de las naciones en Is 2,1 y ss. Más aún, la promesa se expande más allá en Is 56,8, donde es Dios mismo quien reúne a los parias»[97].

El oráculo de Is 2,1-5 es el famoso pasaje que introduce el tema de la peregrinación de las naciones a Jerusalén/Sion para adorar a Dios. Según Nihan:

> El motivo de la llegada a Sion de los conversos a Yhwh de las naciones es un *topos* de la literatura profética del periodo persa temprano, y el lenguaje de 56,6 recuerda a oráculos previos como, especialmente, los de Is 14,1, Jr 50,5 y Za 2,15, que usan también la palabra clave לוה ('unirse'), en nifal […]. La llegada a Jerusalén/Sion de extranjeros en Is 56,1-8, un fenómeno que también vemos evidenciado en otras fuentes bíblicas fuera del corpus profético, como, por ejemplo, en 1 R 8,41-43 y Est 9,27, es sometida a una reinterpretación por los transmisores proféticos del Trito Isaías, donde se convierte en el signo de que las profecías previas han comenzado a realizarse. También parece ser este el significado de la afirmación divina de Is 56,8 con la que concluye el oráculo: 'aún yo reuniré sobre los reunidos'. Esta llegada es un signo de que el juicio y la restauración largamente prometidos por Yhwh han llegado[98].

Is 56,7:

7yo les traeré a **mi monte santo** (קָדְשִׁי הַר) y les alegraré **en mi Casa de oración** (תְּפִלָּתִי בְּבֵית). Sus holocaustos y sacrificios serán gratos sobre mi altar. Porque **mi Casa** (בֵּיתִי) será llamada Casa de oración **para todos los pueblos** (לְכָל־הָעַמִּים).

Is 2,2-5:

2Sucederá en los últimos días que el **monte de la casa del Señor** (בֵּית־יְהוָה הַר) se afirmará en la cumbre de los montes, se alzará sobre los collados, y afluirán a él todas las naciones. 3Irán muchos **pueblos** (עַמִּים) y dirán: «Venid, subamos al **monte del Señor** (הַר־יְהוָה), a **la casa del Dios de Jacob** (יַעֲקֹב אֱלֹהֵי בֵּית). Él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus senderos, porque de Sion saldrá la Ley, y de Jerusalén la palabra del Señor». 4Él juzgará entre las naciones, y dictará sentencia a muchos **pueblos** (עַמִּים). De sus espadas forjarán azadas, y de sus lanzas, podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra. 5¡Casa de Jacob, venid**,** caminemos a la luz del Señor!

En este pasaje (Is 2,2-5), se predice el futuro culto de las naciones a Dios, un culto que será llevado a cabo de manera espontánea, fuera de toda presión externa. Conlleva la peregrinación al templo de Yhwh en Sion, con la expectativa de aprender de Él cómo conducirse, especialmente en las relaciones entre las naciones. Aunque no se mencione literalmente al templo, la expresión «casa del Dios de Jacob» es equivalente[99], al igual que lo es «casa de oración» en Is 56,7.

En este tipo de relación intertextual podemos encontrar un caso de alusión intrabíblica, por el que el pasaje de Is 56,7 está retomando el oráculo de Is 2,2-5. Como marcadores textuales, encontramos, en primer lugar, la existencia de cierto vocabulario compartido, especialmente las referencias al «monte santo» (56,7) o «monte de la casa del Señor» (2,2), que se identifica con Sion y con el templo. La denominación específica de «monte santo» que se usa en toda la tercera parte de Isaías se toma del capítulo 11: «Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte» (Is 11,9)[100].

La imagen del «monte santo» se inspira en tradiciones muy antiguas que tienen que ver con el mito de la montaña cósmica que permanecía en el centro del mundo, desde la que se daba la verdad divina y el orden divino al mundo. Tales imágenes, amuebladas de antiguas tradiciones, se han hecho profecía genuina relacionada con el papel especial que jugará Jerusalén al traer la paz y las bendiciones a las naciones, a través de Israel. Se transforma la idea mitológica antigua a una más religiosa y teológica sobre el papel de Jerusalén entre las naciones del mundo. Este uso conforma un lugar común bien establecido en el próximo oriente y levante y es el que está en uso en Isaías en la primera sección del libro (2,2-3; 11,9; 27,13)[101].

También ambos pasajes comparten las referencias al templo mediante la denominación de «casa de»: como «casa de oración» en Is 56,7 y como «casa del Dios de Jacob» en Is 2,3. Además, en ambos pasajes se usa la expresión, muy común, de עַם para referirse a los pueblos. Sin embargo, hay que destacar que Is 56,6, al especificar al extranjero que puede participar de la comunidad de adoración, lo denomina como «hijo del extranjero» (הַנֵּכָר בְּנֵי), expresión que solo se usa en la tercera parte del libro de Isaías (capítulos 56-66).

Aparte de este vocabulario, ambos pasajes comparten la temática de la afluencia a Jerusalén/Sion de no israelitas, aunque es cierto que con un matiz diferenciador: las promesas de Is 56,1-8 no se hacen a una nación en su conjunto, sino a extranjeros individualmente considerados (y quizá por este motivo se usa la expresión הַנֵּכָר בְּנֵי). Muchos comentadores piensan por esta razón que Is 56,6-7 se entiende mejor en un contexto de prosélitos gentiles viviendo en la comunidad israelita a los que el autor profético les confirma su plena participación[102]. Por su parte, la expresión «casa de oración para todos los pueblos» (56,7) hace referencia directa al templo como lugar donde podrán acudir todos los pueblos, en línea con el motivo de la peregrinación de las naciones a Sion.

El contexto de ambos pasajes es escatológico. Is 2,2-5 sitúa los acontecimientos «en los últimos días»; esta es una fórmula recurrente para la introducción de mensajes proféticos de esperanza sobre el futuro. Es una referen-

cia amplia, y relativamente indefinida, al periodo exacto de tiempo cuando el cambio tendrá lugar, y significa vagamente «en el futuro»[103]. El pasaje de Is 56,1-8 también se sitúa en un momento inminente, pero aún no, pues la salvación está a punto de llegar, de manifestarse. También la denominación del templo como «casa de oración para todos los pueblos» apunta hacia el mismo horizonte escatológico[104].

¿Qué finalidad persigue Is 56,7 al aludir al oráculo de Is 2,2-5? En primer lugar, se busca establecer una continuidad con la sección anterior, confirmando por tanto el mensaje profético inicial. Pero lo que quedaba en cierta manera esbozado entonces, se especifica posteriormente al tratar de la situación de los «extranjeros que se adhieren a Yhwh» (56,3) y «se mantienen firmes en la alianza» (56,6).

En el oráculo de Is 2,2-5, el Dios que se refleja aparece sobre todo como un maestro universal que resolverá las disputas de las naciones. Su adoración conllevará un beneficio universal, es decir, la eliminación definitiva de la capacidad de entrar en guerra unos con otros. En este proceso, Jerusalén tiene un papel fundamental: el que la ciudad viva ejemplarmente a la luz de la instrucción del Señor es lo que atraerá la atención de las naciones y las estimulará a iniciar su peregrinación[105]. Todo esto es asumido y confirmado en el oráculo posterior, que al aludir a él no busca una exégesis, ni una explicación, sino un desarrollo de la profecía a la que se consideraba con autoridad. Pero si en Is 2,2-5 la función de las naciones es la propia de discípulos que aprenden a vivir correctamente[106] (en concreto, no se dice que las naciones se unan al culto del templo, ni de que dejen sus dioses propios a favor de Yhwh, aunque tampoco lo excluye), en Is 56,1-8 los extranjeros son asimilados a los miembros de la comunidad por su fidelidad a la alianza. El templo será la «Casa» en la que todos los pueblos que se comprometan a ser fieles a la alianza pueden adorar a Dios en toda su plenitud, a la luz de la esperanza en la salvación del Señor. Se cumple así lo profetizado en Is 2,1-5: «afluirán a él todas las naciones», «irán muchos pueblos».

Algunos autores piensan que el pasaje de Is 2,1-5 es un añadido editorial posterior, obra de la mano que dio la forma final al libro de Isaías, con el objetivo de dotarlo de unidad. En este sentido, Blenkinsopp afirma que es un collage de los temas sobre Sion que pueden encontrarse en todas las secciones del libro de Isaías: «Jerusalén como monte cósmico en el centro del mundo, con el templo en su epicentro (4,5; 8,18; 18,7; 24,23; 27,13; 56,7; 65,11; 66,20); la confluencia de gentiles en Jerusalén bajo diversas circunstancias»: como peregrinos, como aquellos que traen a los repatriados judíos, como tributo y esclavos, etc.[107].

Además, como muchos han observado, este pasaje es prácticamente idéntico a uno del profeta Miqueas (4,1-3), sin que haya unanimidad sobre cuál precede a cuál, o si ambos dependen de un texto o tradición independiente previo a ellos[108]. Son circunstancias que van más allá del objeto de estudio de este trabajo, además de que los asuntos de datación y autoría en Isaías son extremadamente complejos. Al estudiar las relaciones intertextuales, lo que notamos es la existencia de marcadores textuales, vocabulario y temática compartidos, desarrollos de significado, etc. a partir de la forma final del libro que tenemos.

5.2. *Is 56,1: «justicia» y «rectitud» en los capítulos 1-39*

Como se ha dicho más arriba (ver apartado 4.1: «Is 56,1: 'justicia' y 'salvación' en los capítulos 40-55»), Is 56,1 busca intencionadamente establecer una continuidad con las otras dos partes del libro mediante el uso del término צְדָקָה («justicia»). Con respecto a la primera sección del libro de Isaías, los capítulos 1-39, este versículo retoma el significado ético con que ese término es usado: el comportamiento justo que Dios espera de su pueblo. Las palabras clave son צְדָקָה y מִשְׁפָּט («derecho», «equidad») [109], que aparecen como una hendíadis en Is 56,1 y también en numerosos pasajes de la primera sección del libro de Isaías (como hendíadis: 5,7; 9,6; 28,17; 32,1.16; 33,5)[110]. Como afirma Blenkinsopp:

> Cuando aparece sola, מִשְׁפָּט puede referirse a un atributo divino (30,18), una estipulación legal, un acto de juicio específico (3,14; 26,8-10; 34,5) o un sistema judicial en general (10,2). Cuando se usa en tándem con צְדָקָה, la connotación básica es de una sociedad en la cual los derechos de todos, incluidos los marginados -los desvalidos, huérfanos y viudas (1,17.21-23; 11,4-5)- son respetados[111].

Según Oswalt, la perspectiva que transmiten estos capítulos es que:

> Una adecuada relación con Dios solo es posible si se admite el pecado que ha roto esa relación, si se produce una renuncia de todo corazón a ese pecado y si se existe un compromiso, también de todo corazón, a vivir una vida de obediencia. A menos que se cumpla la justicia y se viva la equidad, no habrá refugio ante la ira de Dios[112].

El primer versículo de Is 56,1-8 entronca directamente con los capítulos 1-39, por tanto, con la intención de unificar la última sección (capítulos

56-66) al conjunto del libro de Isaías. Esta estrategia nos habla de un fenómeno de intertextualidad.

> Is 56,1:
> [1]Esto dice Yhwh: Velad por la **equidad** (מִשְׁפָּט) y practicad la **justicia** (צְדָקָה), que mi salvación está cerca **y mi justicia** (וְצִדְקָתִי) se va a manifestar.
>
> Is 5,7:
> [7]Pues bien, la viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá, la cepa de sus delicias. Esperaba **derecho** (מִשְׁפָּט) y encontró perjuicios, **justicia** (צְדָקָה) y encontró congoja.
>
> Is 9,6:
> [6]El imperio será engrandecido, y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para sostenerlo y consolidarlo **con el derecho y la justicia** (וּבִצְדָקָה בְּמִשְׁפָּט), desde ahora y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos lo hará.
>
> Is 28,17:
> [17]Pondré el **derecho** (מִשְׁפָּט) por regla, y la **justicia** (צְדָקָה) por plomada; el granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas inundarán su escondrijo».
>
> Is 32,1:
> [1]Mirad: un rey reinará **con justicia** (לְצֶדֶק), y los príncipes **conforme a derecho** (לְמִשְׁפָּט) gobernarán.
>
> Is 32,16:
> [16]En el desierto habitará **el derecho, y la justicia** (וּצְדָקָה מִשְׁפָּט) se sentará en el vergel.
>
> Is 33,5:
> [5]El Señor es excelso, pues habita en las alturas, colma a Sion de **derecho y justicia** (וּצְדָקָה מִשְׁפָּט).

En Is 56,1 se usan esos términos para expresar de nuevo que Dios espera, por parte de su pueblo, ciertos modos de comportamiento. Y, a la vez, para responder a las cuestiones planteadas en la segunda sección del libro, capítulos 40-55, en la que, como afirma Oswalt:

> Se presenta un cuadro radicalmente diferente [al de los capítulos 1-39]. Parece sugerir que la obediencia a las leyes de Dios no juega ningún papel para asegurar o mantener una relación con Él. El único pecado es el de perder la esperanza, y el único fallo el de no recordar el poder infinito del Creador. No

hay una llamada a la renuncia de los pecados pasados, ni se requiere el compromiso para una vida justa. Más bien, las diversas llamadas son para que los judíos se confíen en las manos de Dios, creyendo que Él les salvará[113].

Todo indica que Is 56,1 fue escrito precisamente para dirigirse a este problema; y por primera vez, desde Is 33,5, צְדָקָה vuelve a usarse en paralelo con מִשְׁפָּט. La exhortación a velar por la equidad y practicar la justicia deja bien claro, con la alusión a los diversos versículos de los capítulos 1-39, que Dios espera de su pueblo un comportamiento justo. Por si hubiera dudas, se concreta en qué consiste ese modo de comportarse en el mismo oráculo: «evitar el mal» (56,2), «guardar el sábado» (56,4), «mantenerse fiel a la alianza» (56,6). Y también a lo largo de los siguientes capítulos: prescindir de los ídolos (57,12-13), «ayunar» de la opresión (58,6-8), etc. Mediante este reúso lingüístico, se produce un diálogo con ambas secciones precedentes[114].

Por tanto, la finalidad de esta alusión intrabíblica es la de confirmar dos grupos de profecías que parecían en cierto modo contradictorias: las de la primera sección (capítulos 1-39) y las de la segunda (40-55). Es cierto que comparten poco vocabulario (מִשְׁפָּט, צְדָקָה), y, como afirman muchos autores, cuantos más términos compartidos existan más clara es la presencia de una alusión; pero el uso de esos conceptos en contextos similares y la finalidad estratégica con la que el autor de Is 56,1 los reutiliza apuntan a la presencia de un fenómeno de intertextualidad. Su finalidad es la de confirmar esas profecías, y en cierto modo reinterpretarlas, pues Is 56,1 supone un cierto desarrollo, que se confirma con el resto del oráculo de Is 56,1-8. Como afirma Hibbard, una posible finalidad de una alusión es el impacto mediante la interpretación de un texto previo, algo que Is 56,1 produce. No en vano, es el único versículo en toda la Biblia Hebrea en que aparecen juntos los dos pares de términos: מִשְׁפָּט y צְדָקָה, por un lado; y יֶשַׁע y צְדָקָה, por otro.

5.3. *Is 56,8 e Is 11,12: la «reunión» de los «dispersos de Israel»*

Existe otra posible relación intertextual entre Is 56,8 y un versículo de la primera sección de Isaías, 11,12, en relación con los «desterrados de Israel». Is 56,8 parece estar aludiendo a ese texto que también hace referencia a la reunión de los desterrados, pero además de confirmar esa profecía, la desarrolla dentro de todo el mensaje de Is 56,1-8, que supone una apertura a la comunidad a extranjeros y eunucos. Ciertamente, el significado del versículo no es totalmente preciso. Como afirma Childs, los comentaristas están divididos.

Algunos encuentran el énfasis en la reunión de otros gentiles, además de Israel. Otros ponen el acento en el proceso continuo de reunión que tendrá lugar en el futuro [...]. Otros interpretan que la palabra hebrea final sugiere que aquellos que ya han sido reunidos serán el medio por el que se llevará a cabo la reunión de los que todavía queden[115].

> Is 56,8:
> [8]Dice el Señor Yhwh que **reúne** (מְקַבֵּץ) a los **desterrados de Israel** (יִשְׂרָאֵל נִדָּחַי): aún **yo reuniré** (אֲקַבֵּץ) **sobre los reunidos** (לְנִקְבָּצָיו).
>
> Is 11,12:
> [12]Alzará una bandera a las naciones, juntará a los **desterrados de Israel** (יִשְׂרָאֵל נִדָּחַי), a los desperdigados de Judá **reunirá** (יְקַבֵּץ) desde las cuatro esquinas de la tierra.

Estos dos versículos tienen un contenido muy similar y puede decirse que Is 56,8 comparte parte del vocabulario y los temas que se encuentran en Is 11,12. La expresión יִשְׂרָאֵל נִדָּחַי, «desterrados o dispersos de Israel», solo tiene estas dos ocurrencias en el libro de Isaías (además de otra más, fuera de él, en el Salmo 147,2: «El Señor edifica Jerusalén, Él reúne a los dispersos de Israel»). El término נִדָּחַי, «desterrados», en su forma de participio de nifal masculino, además de en Is 11,12; 56,8; y Sal 147,2, puede encontrarse en otras 9 ocurrencias en la Biblia Hebrea[116]. El verbo קבץ, «reunir», es más común, pero en el libro de Isaías aparece por primera vez en la primera sección (capítulos 1-39) en Is 11,12 y no vuelve a tener relación con el tema de los desterrados en esos primeros capítulos del libro; sí lo tiene en varias ocurrencias en las siguientes secciones, pero en ningún versículo aparece con el término נִדָּחַי salvo en 56,8 (en tres ocasiones).

Sommer afirma que existe un vocabulario parecido en Dt 30,4, Mi 2,12 y Sal 147,2, lo que para él sugiere que este caso constituye más bien un caso de «stock» de vocabulario común sobre un tema que de una alusión intrabíblica, pues no puede asegurarse con confianza que el pasaje de Is 56,8 se haya basado específicamente en Is 11,12. Ese caso tendría la misma probabilidad que el que todos esos autores dependieran de un mismo almacén de vocabulario[117]. Sin embargo, lo más plausible parece ser que los pasajes de Is 11,12 y Dt 30,4 («Aunque estén tus deportados en los confines de los cielos, desde allí te reunirá, te congregará el Señor, tu Dios») participen de ese almacén de vocabulario alrededor de un tema, como afirma Sommer. Pero sí parece más claro que Is 56,8 esté aludiendo directamente a Is 11,12: en primer lugar, porque los capítulos finales (56-66) usan con profusión la intertextualidad como instrumento para unificar todo el libro; en segundo lugar, porque Is 11,12 introduce

el tema de la reunión de los desterrados en el libro de Isaías, dando comienzo así a ese tema que luego se desarrolla.

Fishbane es de esta opinión, pues estima que -hablando en general de la relación entre los capítulos finales de Isaías (56-66) con el resto del libro-:

> La densa concordancia de detalles que enlazan los pasajes tardíos de Isaías con los estratos más primigenios del libro no se puede dejar de lado como una casualidad, como un fenómeno casual. Más bien, este fenómeno es claramente resultado de un serio escrutinio de las palabras de Isaías de Jerusalén por los profetas posteriores o sus círculos.

Y para ilustrar este caso pone como ejemplo varios casos, entre ellos en el de la relación entre Is 11,12 y 56,8[118].

Es llamativo cómo el foco de Is 56,8 se pone en la acción de reunir, algo que se demuestra por el uso triple del verbo קָבַץ. Hay que entender este versículo en relación con todo el oráculo de Is 56,1-8. Con los vv. 1-2 forma un marco, en cuanto que es parte del anuncio de la intervención de Dios. Además, es una conclusión o colofón a los vv. 3-8, pues resume la seguridad que Dios da a los eunucos y extranjeros; deja claro que Dios tiene la intención de congregar a «otros» de los dispersos de Israel. Los beneficios que se confieren a los israelitas nuevamente congregados no se restringirán a ellos solos, sino que también se extenderán a otros grupos[119].

Según Blenkinsopp, la explicación más natural del versículo de Is 56,8 en el que Dios afirma que reúne a los dispersos de Israel es que se trata de un aviso a las naciones alertándolas de que ha llegado el tiempo de la repatriación de los judíos de la diáspora. Y, como puede leerse en varios pasajes del libro de Isaías, los extranjeros serán los encargados de traer a Israel a los hijos de Jacob: «Naves de las islas acudirán a ti, los navíos de Tarsis en cabeza, para traer a tus hijos de lejos, junto con su plata y su oro, para glorificar a Yhwh tu Dios» (60,9). El propio Blenkinsopp sugiere que el autor de Is 56,1-8 lleva más allá ese tema, elevándolo a otro plano. Aquí se reinterpretarían y se reformularían las referencias originales a la vuelta a Israel de los deportados, extendiendo el proceso de reunión a los prosélitos[120].

Por tanto, podemos concluir que se trata de una alusión intrabíblica al darse todos los requisitos: vocabulario compartido, temática compartida y finalidad. Is 56,8 (en conjunto con todo el pasaje: 1-8) es un oráculo que confirma y expande el significado original de Is 11,12. Si el Señor promete una reunión de los israelitas (tema que se desarrolla de diversas maneras a lo largo del libro), en Is 56,8 desarrolla que reunirá a otros que también forman parte de su pueblo pero que no estaban incluidos en él en un primer momento.

6. Conclusiones

En este capítulo, se han analizado las posibles alusiones intrabíblicas en el pasaje de Is 56,1-8 en relación a su contexto más cercano, el libro de Isaías. Se ha comenzado por la sección final del libro, los capítulos 56-66, estudiando varios casos de relaciones intertextuales entre pasajes de la tercera parte de Isaías. A continuación, se ha realizado un análisis similar en las dos secciones restantes: capítulos 40-55 y capítulos 1-39.

Se ha podido comprobar que el libro de Isaías está preñado de referencias intertextuales, no en vano el texto bíblico está en diálogo consigo mismo. En concreto, los últimos capítulos aluden a los textos de los capítulos previos, volviendo a usar términos y expresiones, por una serie de razones; una de las principales es que los oráculos anteriores se consideran profecías autoritativas.

> Se puede presumir con seguridad que esas viejas alusiones eran valiosas o significativas para los formuladores proféticos de los últimos días. Eran ellos quienes estudiaban las viejas palabras oraculares, quizá especialmente en tiempo de un aparente divino silencio, y buscaban por tanto encontrar su lugar en el antiguo esquema divino de las cosas, cuando se revelaron en el periodo preexílico cuando, así parecía, Yhwh hablaba «incesantemente» a su pueblo Israel[121].

Este capítulo se ha centrado en la búsqueda, dentro del libro de Isaías, de diversos elementos que han ayudado a configurar el significado del pasaje de Is 56,1-8, especialmente a partir de la expresión «Mi casa será llamada casa de oración de todas las naciones»(Is 56,7), y poniendo un especial interés en dos líneas temáticas: el culto de las naciones en el Templo; y el Templo como Casa de oración. El trabajo se ha focalizado en comprobar, desde un punto de vista intertextual, cómo las relaciones con otros textos pueden haber ayudado a la formación de un significado concreto, y cómo se ha modificado o desarrollado ese significado.

Como conclusiones principales del estudio de Is 56,1-8 en relación con su contexto más cercano, el libro de Isaías, se puede afirmar lo siguiente:

• La temática de las naciones acudiendo a Jerusalén, al monte santo de Dios, es una de las líneas de fuerza temática del libro de Isaías, en la forma final en que lo tenemos: el tema de las «naciones» está subrayado tanto al comienzo como al final del libro de Isaías, y es prominente en las tres grandes secciones del libro. Sin tratarse de un foco de atención exclusivo del libro, toma en él una forma inusualmente positiva, aunque no unánime, pues hay contradicciones entre pasajes positivos y negativos hacia ellas. Pasaje tras pasaje aparecen las naciones en el contexto de las negociaciones de Yhwh con Israel, de juicio o de salvación. Pero sirve para dar unidad al libro de Isaías (al igual que el material sobre Sion).

El oráculo de Is 56,1-8 bebe de esa fuente, pero se ha podido evidenciar que lleva las implicaciones de los textos en los que se basa a otro nivel. Se ha defendido que este oráculo forma parte del material más nuevo, junto a los capítulos 65-66, de todo el libro de Isaías y de este modo puede recurrir a la intertextualidad y reutilizar material previo con la intención de 1) mantener una continuidad con las secciones previas; y 2) desplegar las implicaciones de las profecías previas. Así que se puede afirmar que existe un auténtico desarrollo de significado, intencionalmente buscado, a partir de pasajes anteriores. Esto puede comprobarse en los ejemplos de alusiones que se han identificado en el estudio, resumidas en el siguiente cuadro:

Dirección del desarrollo de significado en las posibles alusiones intrabíblicas: las naciones y el culto en el Templo

Texto con el significado inicial	Dirección desarrollo	Pasaje que usa la alusión
En los últimos días, afluirán las naciones al monte de la casa del Señor para ser instruidos y marchar por sus senderos (Is 2,2-3).	*Es desarrollado por…*	La salvación de Yhwh está cerca (Is 56,1). Dios mismo traerá a los extranjeros al monte santo y a su Casa de oración (Is 56,7).
El Señor reunirá a los desterrados de Israel (Is 11,12).	*Es desarrollado por…*	El Señor, que reúne a los desterrados de Israel, reunirá aún a otros (Is 56,8).
El Señor congrega a sus hijos (Is 60,4).	*Es desarrollado por…*	El Señor congrega además a otros (Is 56,8).
Los bienes de las naciones extranjeras son sacrificios agradables en el altar de Yhwh (Is 60,7).	*Es desarrollado por…*	Los sacrificios de los extranjeros son agradables en el altar de Yhwh (Is 56,7).
Los extranjeros serán labradores de los israelitas; y los israelitas serán ministros de Yhwh (Is 61,6).	*Es desarrollado por…*	Los extranjeros se adhieren a Yhwh para ser sus ministros (Is 56,7).
El Señor congrega además a otros (Is 56,8).	*Es desarrollado por…*	El Señor congrega a todas las naciones y lenguas (Is 66,18).
Dios mismo traerá a los extranjeros al monte santo y a su Casa de oración; sus sacrificios y holocaustos en el altar serán agradables a Dios (Is 56,7).	*Es desarrollado por…*	Los extranjeros traerán a los israelitas dispersos al monte santo; esa es su oblación, similar a la que hace el israelita en la Casa de Yhwh (Is 66,20).
Los extranjeros se adhieren a Yhwh para ser sus ministros (Is 56,7).	*Es desarrollado por…*	Dios tomará de entre los extranjeros sacerdotes (Is 66,21).
El hombre que no profane el sábado; los eunucos y extranjeros que guarden el sábado… les traeré a mi Casa de Oración para todos los pueblos (Is 56,2.4.6.7).	*Es desarrollado por…*	De sábado en sábado toda carne vendrá a prosternarse ante el Señor (Is 66,23).

Aunque no hay un acuerdo generalizado sobre el significado de Is 56,1-8, puede entenderse que este oráculo da acceso al Templo a los extranjeros y eunucos, siempre y cuando cumplan unas condiciones. A los extranjeros -en concreto a aquellos que se han adherido al Señor-, Dios mismo les llevará a su monte santo y a su Casa de oración, lo que indica una gran implicación por su parte; al Señor les serán gratas sus ofrendas y holocaustos sobre su altar; y se da por supuesto que esos extranjeros se adhieren a Yhwh para amarle y servirle, en un contexto cúltico. Son afirmaciones todas ellas bastante sorprendentes que suponen un desarrollo de las profecías previas.

- En cuanto a la línea temática del Templo como Casa de oración, puede afirmarse que esta expresión, única en toda la biblia hebrea, se entronca con el recurso a la imaginería del renombrado que aparece en el libro de Isaías, en la línea de la restauración escatológica de Sion. Comparte intertextualmente el mismo concepto de renombrado simbólico que a lo largo de los capítulos 60-62 se hace de la ciudad de Jerusalén. Esto apunta a un significado universal del Templo, y dentro del pasaje de Is 56,1-8 se acentúa que es un lugar para todos los pueblos.
- Otra línea temática importante, que ha podido identificarse al analizar el pasaje desde un punto de vista intertextual, tiene que ver con la reflexión sobre quién forma parte realmente del pueblo de Dios. El pasaje de Is 56,1-8 se mantiene en la misma línea temática, pero también lo desarrolla al concluir que para formar parte del pueblo fiel de Dios lo importante es hacer la voluntad de Dios, cumplir la alianza... De esta manera se faculta al extranjero y al eunuco a participar de la salvación inminente del Señor.

Dirección del desarrollo de significado en las posibles alusiones intrabíblicas: quién forma parte del pueblo de Dios

Texto con el significado inicial	Dirección desarrollo	Pasaje que usa la alusión
Dios bendice a quien evita el mal (Is 56,2) y acoge al eunuco que elige lo que le agrada (Is 56,4).	*Es desarrollado por…*	Dios rechaza a quien hace el mal y elige lo que no le agrada (Is 65,12; 66,4).
Dios acoge a los extranjeros que se adhieren a Yhwh para ser sus siervos (Is 56,6).	*Es desarrollado por…*	Dios ama a sus siervos (Is 65,8-9; 66,13-15; 66,14).
Dios dará a sus fieles un nombre eterno que no será quitado (Is 48,19; 55,13).	*Es desarrollado por…*	Dios dará un nombre eterno que no le será quitado al eunuco que se adhiere al Señor (Is 56,5).
Dios dará un nombre eterno, mejor que hijos e hijas, al eunuco que se adhiere al Señor (Is 56,5).	*Es desarrollado por…*	Dios dará un nombre nuevo a sus siervos (Is 65,15). El nombre y el linaje de los fieles perdurarán siempre (Is 66,22).

• Por último, hay que destacar que no se ha identificado ninguna relación intertextual entre una de las dos categorías de personas que se nombran en Is 56,1-8: los eunucos. Los expertos han dado diversas opiniones sobre el motivo por el que el autor profético incluye a los eunucos en este oráculo, sin ser ninguna definitiva. En cierta manera, extranjeros y eunucos pueden funcionar en paralelo, como gusta a la poesía hebrea, y quizá el oráculo podría estar hablando del mismo grupo social (es la opinión de Blenkinsopp, que opina que los eunucos son un subgrupo dentro de los extranjeros). El término «eunuco» solo aparece dos veces en el libro de Isaías: en Is 56,18 y en Is 39,7. Muy pocos han explorado la posibilidad de que se trate de una alusión intrabíblica y que Is 56,1-8 esté retomando Is 39,7 ("Tomarán a tus hijos, que proceden de ti y que tú engendraste, y los convertirán en eunucos del palacio del rey de Babilonia»). Webb sugiere que esto es así casi con toda seguridad, que Is 56,1-8 se esté refiriendo a aquellos que aceptaron la condición de eunucos al entrar en los empleos oficiales del exilio[122]. La posición de este trabajo va más por otra línea, que se ha explicado más arriba (ver capítulo 1, apartado 5).

Notas

1. Por ejemplo, KOENEN, K., *Ethik und Eschatologie in Tritojesajabuch: Eine literarkritische und redaktionsgeschichtliche Studie* (WMANT 62), Neukirchener Verlag, Tübingen, 1990. Citado por STROMBERG, J., *An introduction to the Study of Isaiah*, 41.
2. Cfr. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 22-49.
3. Cfr. SOMMER, B. D., *A Prophet Reads Scripture*, 187ss. En el apéndice de su obra, titulado «¿Hubo un Trito-Isaías?», ofrece un estudio crítico de las diversas posturas y argumenta que «parece claro que los capítulos 40-66 muestran suficientes elementos de unidad que justifica que se les trate como un corpus literario», 192. En concreto, al estudiar las alusiones de esos capítulos encuentra que existe una poética única en ellos que permite estudiarlos como un solo corpus.
4. Cfr. STROMBERG, J., *An introduction to the Study of Isaiah*, 42.
5. Cfr. *ibíd*., 3.
6. Cfr. CHILDS, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 441-442: «los capítulos 56-66 revelan claramente diferencias llamativas de estilo, fondo histórico y énfasis teológico».
7. Cfr. OSWALT, J. N., «Righteousness in Isaiah», 177-191.
8. Para los siguientes párrafos, seguimos los argumentos de Childs en la introducción a los capítulos 56-66 (Tercer Isaías) que hace en su comentario al libro de Isaías; cfr. CHILDS, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 440-449.
9. Sommer, por su parte, afirma en su estudio, que las alusiones en Is 40-66 (y 35) pueden encuadrarse en una serie de categorías: confirmación o cumplimiento de profecías anteriores; «repredicción» de profecías aún por cumplir; reversión, por el que se usa el lenguaje de los lamentos y de las profecías de desgracias para construir predicciones de restauración; «recontextualización» histórica; relación tipológica, que une a personas y naciones del pasado con otras del presente; y respuesta, por la que el profeta responde implícitamente a las quejas, las acusaciones o los lamentos de un texto previo. Cfr. SOMMER, B. D., *A Prophet Reads Scripture*, 153.
10. Cfr. CHILDS B. S., *Isaiah. A Commentary*, 455; 446-448. Según Childs, un papel importante de los capítulos 56-66 fue el de conectar al resto fiel del primer Isaías con los «siervos» obedientes que siguieron los pasos del «siervo sufriente» del segundo Isaías. Según él, este es el comienzo de una línea de interpretación que, con el tiempo, identificaría al Mesías del primer Isaías con el siervo sufriente del segundo Isaías (cfr. Lc 24,14ss.; Hch 8,32; Ap 21,1ss. 22,3). También Blenkinsopp afirma que el lenguaje de la servidumbre de los capítulos 56-66 conecta con los siervos del libro: un tema que dota de estructura a todo el libro. Cfr. BLENKINSOPP, J., «The Servant and the Servants in Isaiah», 155-175; y BEUKEN, W. A. M., «The main theme of Trito-Isaiah 'The Servants of YHWH'», 67-87

11. Este párrafo resume el apartado «The Centrality of Allusion in Isaiah 40-66»; cfr. SOMMER, B. D., *A Prophet Reads Scripture*, 165-166.
12. Cfr. WATSON, W. G. E., *Classical Hebrew Poetry: a guide to its techniques* (JSOTSup 26), Sheffield Academic Press, Sheffield, 1986, 282-283.
13. Según Watson esta figura consiste en la repetición de la misma frase, locución u oración al comienzo y fin de una estrofa o poema, y puede aplicarse a unidades textuales más amplias, como en el caso de los caps. 56-66. Cfr. WATSON, W. G. E., «Chiastic Patterns in Biblical Hebrew Poetry», en WELCH, J. W. (ed.), *Chiasmus in Antiquity: Structures, Analyses, Exegesis*, Gerstenberg, Hildesheim, 1981, 118-168.
14. Cfr. ALONSO SCHÖKEL, L., *Manual de poética hebrea*, Cristiandad, Madrid, 1988, 219-220.
15. BLENKINSOPP, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 55-56.
16. Cfr. *ibíd*., 85.
17. ALONSO SCHÖKEL, L. y SICRE DÍAZ, J. L., *Profetas*, I, *Isaías-Jeremías*, 345. Cita a CHARPENTIER, E., *Jeunesse du Vieux Testament*, Arthème Fayard, Paris, 1963, 79, quien considera la estructura de esta tercera parte como un «hermoso arco ojival».
18. Cfr. BONNARD, P.-E., *Le Second Isaïe, son disciple et leur éditeurs. Isaïe 40-66*, 319.
19. Cfr. GOLDINGAY, J., *Isaiah*, 14. Este autor también afirma que un esquema en forma de quiasmo se utiliza en los capítulos 1-33 del libro de Isaías.
20. WESTERMANN, C., *Isaiah 40-66. A commentary*, 296.
21. Cfr. HANSON, P. D., *The Dawn of Apocalyptic: The Historical and Sociological Roots of Jewish Apocalyptic Eschatology*, Fortress Press, Philadelphia, 1979, 46.
22. EMMERSON, G. I., *Isaiah 56-66*, JSOT Press, Sheffield, 1992, 55.
23. Cfr. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 37-38.
24. Cfr. ALONSO SCHÖKEL, L. y SICRE DÍAZ, J. L., *Profetas*, I, *Isaías-Jeremías*, 345, donde habla del trabajo de Remi Lack, quien explica que la tercera parte de Isaías se compone de dos bloques principales: caps. 56-58 más 65-66, dominados por el esquema del «éxodo»; y caps. 59-64, por el de la «justicia y salvación». Su análisis no se limita a simples paralelos verbales, sino que busca los esquemas antropológicos subyacentes (Cfr. LACK, R., *La Symbolique du Livre d'Isaïe: Essai sur l'image littéraire comme élément de structuration* (AnBib 59), Biblical Institute Press, Roma, 1973, 121-145; tesis dirigida por ALONSO SCHÖKEL, L.).
25. El verbo בוא es uno de los más usados del Antiguo Testamento que aparece en contextos muy variados, pero también en contextos teológicamente significativos, especialmente los que se refieren a Yhwh «viniendo» a su pueblo. Cfr. MARTENS, E. A., «בוא», en HARRIS, R. L. *et. al.* (eds.), *Theological Wordbook of the Old Testament (TWOT)*, Moody Press, Chicago, 1980, 93-95.
26. Cfr. ALONSO SCHÖKEL, L. y SICRE DÍAZ, J. L., *Profetas*, I, *Isaías-Jeremías*, 364.
27. Cfr. CHILDS, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 496. Este autor afirma que es una expansión de tipo escatológico.
28. Cfr. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 59-60.
29. Cfr. CHILDS, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 496.
30. Cfr. Capítulo 1, «Análisis literario de Is 56,1-8», apartado 3.3 e) «Términos sacerdotales». También, Dt 10,8; 17,12; Nm 3,1ss. Y AUSTEL, H., «שׂרת» en *TWOT*, 958-959.
31. JENSON, P., «כֹּהֵן», en VAN GEMEREN, W. A. (ed.), en *NIDOT*, 2, 600-605, esp. 600.
32. Cfr. STROMBERG, J., *An Introduction to the Study of Isaiah*, 45.
33. Cfr. VAN WINKLE, D. W., «Isaiah LVI 1-8», 241.
34. WHYBRAY, R. N., *Isaiah 40-66*, 198.
35. Cfr. OSWALT, J. N., *The Book of Isaiah. Chapters 40-66*, 542.
36. Cfr. STROMBERG, J., *An Introduction to the Study of Isaiah*, 45.
37. Cfr. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 59.

38. En Is 65,11 se describe el adherirse al monte santo de Dios como criterio para la participación en la salvación, y en Is 57,13 y 65,25 muestran el monte santo como el centro del nuevo renio de paz y prosperidad, que es la heredad de los justos y fieles de entre el pueblo.
39. Cfr. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 176-177.
40. Cfr. *ibíd*., 37.
41. Cfr. ANDERSON, D. T., «Renaming and Wedding Imagery in Isaiah 62», en *Bib* 67 (1986) 75. Ver también: ROSS, A., s.v., «שֵׁם», en *NIDOT*, 4, 147-151.
42. Cfr. CHILDS, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 545. Este autor también ve que esta línea temática está presente en la primera parte del libro de Isaías (1,26-27; 2,1 y ss.), junto al tema de las naciones viniendo a la luz desde las tinieblas (9,1 // 60,1 y ss.), que le sirve para fundamentar su postura en cuanto a la unidad de todo Isaías.
43. La expresión «casa de oración» también puede encontrarse en otro lugar del Antiguo Testamento, en 1 M 7,37, que fue escrito en griego. Se utiliza la misma expresión que usaron los LXX para traducir al griego el texto de Isaías: οἶκος προσευχῆς. Ver capítulo 3, apartado 1.4.
44. Cfr. ALONSO SCHÖKEL, L. y SICRE DÍAZ, J. L., *Profetas*, I, *Isaías-Jeremías*, 350. Pero, como constata el autor en su comentario, llegará un día en que ni siquiera ese templo sea el puesto del culto y la oración, con particular referencia a Jn 4,21.
45. Cfr. STROMBERG, J., *An Introduction to the Study of Isaiah*, 45. Este autor ofrece varios ejemplos que ilustran que los capítulos 65-66 también desarrollan los capítulos centrales de la tercera parte de Isaías (capítulos 60-62).
46. Cfr., por ejemplo, STECK, O. H., *Studien zu Tritojesaja* (BZAW 203), de Gruyter, Berlin, 1991, 262ss. Este autor considera que los capítulos 65-66, junto a 56,1-8, forman parte de la redacción final del libro entero de Isaías. Tomado de CHILDS, B. S., *Isaiah. A Commentary*, 532.
47. En Is 1,11 aparece la misma expresión «no me agrada» en boca de Yhwh, para afirmar que está harto de holocaustos y sacrificios: «la sangre de novillos, corderos y machos cabríos ¡no la quiero! (לֹא חָפָצְתִּי)». Muchos autores han destacado que el capítulo 1 y 66 comparten una gran cantidad de vocabulario y que pueden funcionar como marco a todo el libro de Isaías.
48. Cfr. WHYBRAY, R. N., *Isaiah 40-66*, 272.
49. Cfr. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 142.
50. Cfr. Jr 7,30; 18,10; 32,30; y 52,2.
51. Cfr. SOMMER, B. D., *A Prophet Reads Scripture*, 330.
52. El término «siervos» en plural solo aparece una vez en toda la segunda parte del libro de Isaías, en el v. 54,17b. Sin embargo, como afirma Whybray, es probable que esa parte del versículo sea un añadido editorial por uno de los autores de Is 56-66 o bien por un editor posterior, con la intención de adaptar las promesas hechas originalmente a Israel solo a los fieles dentro de Israel. Cfr. WHYBRAY, R. N., *Isaiah 40-66*, 190.
53. Cfr. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 180-181.
54. *Ibíd*., 135-136.
55. Cfr. SEKINE, S., *Die Tirtojesajanische Sammlung (Jes 56-66) redaktionsgeschichtlich untersucht* (BZAW 177), de Gruyter, Berlin, 1989, 57.; HANSON, P. D., *The Dawn of Apocalyptic*, 388-389. Tomado de SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 167, nota 101.
56. BLENKINSOPP, J., *El libro de Isaías. 50-66*, 150-151.
57. *Ibíd*., 379.
58. SMITH, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 171
59. Cfr. CHILDS, B. S., *Isaiah. A Commentary*, 542. También Muilenburg lo considera un sumario escatológico: cfr. MUILENBURG, J., «The book of Isaiah: Chapters 40-66: Introduction and Exegesis», en BUTTRICK, G. A. (ed.), *The Interpreter's Bible*, V, Abingdon, Nashville, Tennessee, 1956, 757-773.

60. Cfr. Sommer, B. D., *A Prophet Reads Scripture*, 195.
61. Cfr. Wodecki, B., «Der Heilsuniversalismus bei Trito-Jesaja», en *VT* 32 (1982) 248-252. Citado por Oswalt, J. N., *The Book of Isaiah. Chapters 40-66*, 687.
62. Cfr. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 381. Ahí afirma: «Lo que para muchos debe haber sido la afirmación más controvertida de 56,1-8, más que las promesas dirigidas a los extranjeros y a los eunucos, es que ahora se autoriza a los prosélitos a que sirvan en el templo (v. 6)».
63. Cfr. Sweenny, M. A., *Form and Intertextuality in prophetic and apocalyptic literature*, Mohr Siebeck, Tübingen, 2005.
64. Smith, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 168. Concluye: «Lo más probable es que el tan disputado v. 21 se refiera a que Yhwh toma sacerdotes y levitas de entre las naciones del v. 19». Tb. cfr. Whybray, R. N., *Isaiah 40-66*, 291-292; y Emmerson, G. I., *Isaiah 56-66*, 106.
65. Cfr. Sommer, B. D., *A Prophet Reads Scripture*, 147. Este autor afirma, en nota a pie de página que Weinfeld defiende este mismo hecho. Cfr. Weinfeld, M., «Universalism and Particularism in the Period of the Return to Zion», en *Tarbiz* 33 (1964) 228-242.
66. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 381
67. Para el significado de חוה como un acto cúltico y signo de homenaje religioso a Yhwh, cfr.: Preuss, H. D., «חוה declare, prostrate oneself», en *TDOT*, IV, 252-253
68. Cfr. Smith, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 171; y Hanson, P. D., *Isaiah 40-66*, 196.
69. Cfr. Beuken, W. A. M., «Isaiah Chapters LXV–LXVI: Trito-Isaiah and the Closure of the Book of Isaiah», en Emerton, J. A. (ed.), *Congress Volume, Leuven, 1989* (VTS 43), Brill, Leiden, 1991, 215.
70. Cfr. Smith, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 170.
71. Cfr. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 382.
72. Cfr. Steck, O. H., *Bereitete Heimkehr. Jesaja 35 als redaktionelle Brücke zwischen dem Ersten und dem Zweiten Jesaja*, Verlag Katholisches Bibelwerk GmbH, Stuttgart, 1985, citado por Davies, G. I., «The destiny of the Nations in the Book of Isaiah», en Vermeylen, J. (ed.), *The book of Isaiah - Le livre d'Isaïe. Les oracles et leurs relectures. Unité et complexité de l'ouvrage* (BETL 81), Presses Universitaries de Louvain, Louvain, 1989, 117.
73. Cfr. Davies, G. I., «The destiny of the Nations in the Book of Isaiah», 117. Para él, 56,8 estaría más cerca de 66,18-24 que de los versículos precedentes de 56,1-7.
74. Cfr. Smith, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 185.
75. Cfr. Tiemeyer, L.-S., «Death or Conversion: The Gentiles in the Concluding Chapters of the Book of Isaiah and the Book of the Twelve», en *The Journal of Theological Studies* 68 (2017) 1-22. Esta autora afirma que Is 56,1-8 y 66,18-24, dos pasajes positivos acerca de los gentiles, son una reinterpretación posterior del pasaje negativo de Is 61,5-6, sobre la relación de los gentiles con el culto a Yhwh.
76. Cfr. Davies, G. I., «The destiny of the Nations in the Book of Isaiah», 117, nota 82, donde reconoce este aporte de J. Milgron, durante el seminario en el que se presentó el artículo.
77. Cfr. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 49-50.
78. Cfr. Rendtorff, R., «The composition of the book of Isaiah», 162-163; y «Isaiah 56:1 as a Key to the Formation of the Book of Isaiah», 186-189.
79. Cfr. Oswalt, J. N., «Righteousness in Isaiah», 183.
80. Cfr. Rendtorff, R., «Isaiah 56:1 as the Key to the Formation of the Book of Isaiah», 183.
81. Cfr. Oswalt, J. N., «Righteousness in Isaiah», 190.
82. Cfr. Childs, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 456-457:

83. Según Shalom Paul, existen una serie de términos clave en Isaías que unen cada capítulo con el precedente: «La secuencia de profecías del Deutero Isaías crea un tapiz bien tejido empleando muchas frases, términos y motivos en unidades consecutivas (ya sean amalgamas complejas o profecías simples). Esos links unen la obra entera de comienzo a fin, capítulo a capítulo». Paul, S. M., *Isaiah 40-66*, Eerdmans, Grand Rapids, 2012, 31.
84. Cfr. Blenkinsopp, J., «Trito-Isaiah (Isaiah 56-66) and the gôlāh group of Ezra, Shecaniah, and Nehemiah (Ezra 7–Nehemiah 13): Is there a connection?», en *JSOT* 43 (2019) 662-677.
85. Cfr. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 149-150.
86. Cfr. Smith, P. A., *Rhetoric and Redaction in Trito-Isaiah*, 64
87. Beuken, W.A.M., «Isa. 56,9-57,13: An Example of the Isaianic Legacy of Trito-Isaiah», 51-52.
88. El término «ortiga» סִרְפַּד es un hápax que solo tiene esta ocurrencia en Is 55,13.
89. Para Berges, la ampliación de la admisión al culto de Yhwh en 56,1-8 hay que entenderla como una continuación de Is 55,12-13, donde los los árboles llenos de júbilo y la transformación de la madera seca en plantas preciosas funcionan como un signo eterno de Dios que «no será quitado». Cfr. Berges, U., «Trito-Isaiah and the Reforms of Ezra/Nehemiah: Consent or Conflict?», en *Biblica* 98 (2017) 173-190.
90. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 45.
91. Cfr. Blenkinsopp, J., «The Servant and the Servants in Isaiah», 167.
92. Cfr. Childs, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 454-455. La cuestión del «siervo» y los «siervos» es un nervio que recorre todo el libro de Isaías y que solo alcanza su clímax en el capítulo 66.
93. Cfr. *ibíd*, 458.
94. Cfr. Beuken, W.A.M., «The Main Theme of Trito Isaiah 'The Servants of YHWH'», 68-69.
95. Cfr. Childs, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 447.
96. Por ejemplo, cfr. Is 1,10-20 donde el autor profético explica como Dios no quiere un culto formalista en el que no se produce una verdadera conversión interior. En Is 1,15, en concreto, Dios afirma que no escuchará su oración porque tienen las manos llenas de sangre, en contraste con Is 56,7 donde afirma que el Templo es una «Casa de oración». La palabra «oración, תְּפִלָּה, solo aparece en Is 1,15; 37,4; 38,5 y 56,7 en el libro de Isaías. Cfr. Kim, H. Ch. P., «A Farewell to Trito-Isaiah?: An Inner-Biblical Exegesis of Isaiah 54-57 in Light of Isaiah 1-2 and Psalm 1», en *Canon and Culture* 9 (2015) 35-70.
97. Cfr. Childs, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 458.
98. Nihan, C., «Ethnicity and Identity in Isaiah 56-66», 81-82.
99. Cfr. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 1-39* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 147), Sígueme, Salamanca, 2015, 191.
100. Cfr. de Hoop, R., «The interpretation of Isaiah 56:1-9», 671-695; y Beuken, W. A. M., «Isa. 56,9-57,13: An Example of the Isaianic Legacy of Trito-Isaiah». Beuken afirma que Is 56,7 toma esa imagen de Is 2,1-4; Is 11,9 y ss.; e Is 25,6. Hay que tener en cuenta que «monte santo» no aparecerá en toda la segunda parte del libro de Isaías (capítulos 40-55).
101. Cfr. Blenkinsopp, J., «The Servant and the Servants in Isaiah», 174. Ver también, Talmon, S., «הַר» *TDOT*, III, 442-447.
102. Cfr. Rendtorff, R., *The Canonical Hebrew Bible. A theology of the Old Testament*, Deo Publishing, Leiden, 2005, 196.
103. Cfr. Clements, R. E., «A light to the nations: A Central Theme of the Book of Isaiah», en *Forming prophetic literature: essays on Isaiah and the twelve in honor of John D. Watts*, Academic Press, Sheffield, 1996, 40-41. Ver también Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 1-39*, 190: «en los últimos días» aparece en otras ocurrencias como una vaga indicación del futuro (Dt 4,30;

Jr 23,20; Ez 38,16; Os 3,5) o como introducción de un oráculo (Gn 49,1; Nm 24,14; Ez 38,16), pero no en Isaías. Estas y otras fórmulas similares contribuyen a ese empuje hacia el futuro que es una de las características más impresionantes de los libros proféticos.

104. Cfr. Childs, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 458.
105. Cfr. Begg, C. T., «The Peoples and the Worship of Yahweh in the Book of Isaiah», 37-38.
106. Cfr. Jensen, J., *The Use of Torah by Isaiah*, Catholic Biblical Association, Washington, D. C., 1973, 83 y 120, apunta que el uso de דֶּרֶךְ, «camino», y אֹרַח, «sendero», en paralelo es casi exclusivamente un fenómeno de los libros sapienciales y concluye que este pasaje viene de ese contexto. En cualquier caso, expresa la convicción de que la verdadera función del sacerdocio (templo) es la instrucción sobre cómo vivir correctamente (cfr. Os 4,6; Ml 2,6-7).
107. Cfr. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 1-39*, 191. Afirma Blenkinsopp que existen pasajes similares (como Ag 2,7-9; Za 2,14-16; 8,20-23) que ayudan a localizar este tipo de temas «sionistas» que «parecen haber cristalizado en la propaganda profética y en el culto de los repatriados judeo babilónicos en el primer medio sigo del gobierno persa, aunque no solo confinado a esa época».
108. Cfr. *ibíd*., 190.
109. Como se ha dicho más arriba, en la segunda sección (capítulos 40-55), desaparece por completo esa unión de términos; y, por otra parte, tienen lugar una serie de ocurrencias en las que צְדָקָה se asocia con varias formas de la raíz ישע (con el significado de «salvación»).
110. Otros pasajes en los que aparecen ambos términos sin formar hendíadis son: 1,21; 5,16; 16,5; 26,9. Por otra parte, צְדָקָה, cuando aparece en paralelo con otro término, siempre lo hace con מִשְׁפָּט a lo largo de los capítulos 1-39. La única excepción es Is 33,15.
111. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 1-39*, 108.
112. Oswalt, J. N., «Righteousness in Isaiah», 179-180.
113. *Ibíd*., 180.
114. Cfr. *ibíd*., 191.
115. Childs, B. S., *Isaiah: A Commentary*, 459. Concluye diciendo que «el paralelo cercano del Nuevo Testamento en Jn 10,16 denota también una apertura similar a esa reunión que aún queda, pero con un referente indefinido a propósito».
116. Dt 22,1 y 30,4; 2 S 14,13-14; Is 16,3-4 y 27,13; Jr 49,36; Ne 1,9.
117. Cfr. Sommer, B. D., *A Prophet Reads Scripture*, 218, nota 5.
118. Cfr. Fishbane, M., *Biblical Interpretation in Ancient Israel*, 498 y n103 en misma página. Otros casos son: Is 1,21.24.27 con 59,4-5.17; Is 7,7 con 46,10; Is 10,5 con 66,12.14; e Is 12,6 con 60,14.
119. Cfr. Begg, C. T., «The Peoples and the Worship of Yahweh», 48-50.
120. Cfr. Blenkinsopp, J., *El libro de Isaías. 56-66*, 163. Cfr. también Williamson, H. G. M., «The Concept of Israel in Transition», 141-161: «se nos dice que el Señor, quien 'reúne a los dispersos de Israel', trae a otros para que participen del culto en el templo, que será 'una casa de oración para todos los pueblos' (v. 7)».
121. Fishbane, M., *Biblical interpretation in Ancient Israel*, 498 y nota 103.
122. Cfr. Webb, B. G.,«Zion in Transformation: A Literary Approach to Isaiah», Clines, D. J. A., Fowl, S. E. y Porter, S. E. (eds.), *The Bible in Three Dimensions: Essays in Celebration of Forty Years of Biblical Studies in the University of Sheffield* (JSOTSup 87), Sheffield Academic Press, Sheffield, 1990, 65-84, 79, nota 1. Hace referencia a Whybray, R. N., *Isaiah 40-66*, 198.

Índice del Excerptum

PRESENTACIÓN 81

ÍNDICE DE LA TESIS 85

BIBLIOGRAFÍA DE LA TESIS 89

IS 56,1-8 EN SU CONTEXTO MÁS CERCANO: EL LIBRO DE ISAÍAS 101

1. Introducción: La intertextualidad como estrategia consciente en Isaías 101
2. Is 56,1-8 como desarrollo de los capítulos centrales de la tercera parte del libro de Isaías (Is 60-62) 104
   - 2.1. Relación de Is 56,1-2.8 con Is 60,1-4 107
   - 2.2. Relación de Is 56,6 con Is 61,5-6 109
   - 2.3. Relación de Is 56,7 con Is 60,7 110
   - 2.4. Aspecto escatológico de Jerusalén y el templo: relación de Is 56,7 con Is 60,14; 61,3; 62,4.12 112
3. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 65-66 113
   - 3.1. Paralelos entre Is 56,1-8 y los capítulos 65-66 114
   - 3.2. Relación de Is 56,1-8 con Is 66,18-24 119
4. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 40-55 del libro de Isaías 125
   - 4.1. Is 56,1: «justicia» y «salvación» en los capítulos 40-55 126
   - 4.2. Is 56,3-7 como posible «exégesis» del capítulo 55 128
   - 4.3. Is 56,6 y los «siervos» de Yhwh (54,17b) 131
5. Is 56,1-8 y su relación con los capítulos 1-39 del libro de Isaías 133
   - 5.1. Is 56,1-8 y la peregrinación de las naciones a adorar a Yhwh en Sion (Is 2,2-5; 14,1) 133
   - 5.2. Is 56,1: «justicia» y «rectitud» en los capítulos 1-39 137
   - 5.3. Is 56,8 e Is 11,12: la «reunión» de los «dispersos de Israel» 139
6. Conclusiones 142

NOTAS 147

ÍNDICE DEL EXCERPTUM 153